

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE LETRAS



TEMA

**CREENCIAS Y ACTITUDES LINGÜÍSTICAS DE LOS ESTUDIANTES DE LA
UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR SOBRE EL USO DEL SUSTRATO
NÁHUAT EN EL ESPAÑOL QUE SE HABLA EN EL SALVADOR**

**INFORME FINAL DE LA INVESTIGACIÓN PARA OBTENER EL GRADO
DE LICENCIADOS EN LETRAS**

PRESENTADO POR

MONTANO MONTANO CRISTIAN ANDRÉS MM12165

OCHOA ROMERO MARÍA ANTONIA OR10017

MAESTRO FREDIS ATILIO GONZÁLEZ GONZÁLEZ

DOCENTE ASESOR DE TRABAJO DE GRADO

MAESTRA MARÍA BLAS CRUZ JURADO

COORDINADORA DEL PROCESO DE GRADO

CIUDAD UNIVERSITARIA, SAN SALVADOR 7 DE SEPTIEMBRE DE 2018

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

RECTOR

MTRO. ROGER ARMANDO ARIAS ALVARADO

VICE-RECTOR ACADÉMICO

DR. MANUEL DE JESÚS JOYA ÁBREGO

VICE-RECTOR ADMINISTRATIVO

ING. NELSON BERNABÉ GRANADOS

SECRETARIO GENERAL

MTRO. CRISTÓBAL HERNÁN RÍOS BENÍTEZ

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

DECANO

MTRO. JOSÉ VICENTE CUCHILLA MELARA

VICE-DECANO

MTRO. EDGAR NICOLÁS AYALA

SECRETARIO GENERAL

MTRO. HÉCTOR DANIEL CARBALLO DÍAZ

AUTORIDADES DEL DEPARTAMENTO DE LETRAS

JEFE DEL DEPARTAMENTO DE LETRAS

DR. CARLOS ROBERTO PAZ MANZANO

COORDINADORA DE LOS PROCESOS DE GRADO

MTRA. MARÍA BLAS CRUZ JURADO

ASESOR DEL PROYECTO DE GRADO

MTRO. FREDIS ATILIO GONZÁLEZ GONZÁLEZ

AGRADECIMIENTOS

Queremos en primer lugar agradecer a nuestros padres por el apoyo incondicional brindado en toda la carrera y por el entusiasmo y paciencia que nos otorgaron para realizar este proyecto.

Agradecemos a nuestro Docente Asesor Lic. Fredis Atilio González quien nos proveyó de todas las herramientas necesarias y nos dio seguimiento en todo el proceso de la investigación sin el cual no se hubiese podido culminar.

Agradecemos a los Bibliotecarios de la Sección de Letras de la Facultad Multidisciplinaria de Occidente por su colaboración en la primera etapa del proyecto que consistió en concedernos toda la bibliografía para poder realizar el marco histórico.

Finalmente, queremos agradecer a los Doctores Raúl Azcúnaga y Carlos Gregorio López Bernal, al Maestro Carlos Benjamín Lara Martínez. Y a las Licenciadas, Margarita Montúfar y Margarita Muñoz quienes nos colaboraron con las entrevistas que sirvieron como punto de partida para llevar a cabo esta investigación.

Los Investigadores

ÍNDICE

CAPÍTULO I.....	9
GENERALIDADES	9
1.1 Estado de la cuestión.....	9
1.2 Planteamiento del problema.	14
1.3 Justificación	17
1.4 Objetivos.....	18
1.5 Metodología	19
CAPÍTULO II.....	21
MARCO DE REFERENCIA.....	21
2.1 Marco histórico	21
2.1.1 La lengua náhuat en contacto con la lengua española.....	24
2.1.2 Periodización de Bauman (1980).....	27
2.1.3 Sustrato náhuat en el español de El Salvador	31
2.2 Marco teórico	32
2.2.1 Creencias y actitudes lingüísticas.....	33
2.2.2 Las actitudes desde la perspectiva psico-sociolingüística	36
2.2.3 Relación Lenguaje y Sociedad	41
2.2.4 Prestigio, estatus, identidad, y las relaciones de poder	43
2.2.5 Valor de uso de los vocablos nahuas.	48
CAPÍTULO III.....	50
PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE DATOS	50
3.1 Bloque 1. Preguntas de conocimiento	50

3.2 Bloque 2. Preguntas de creencias y actitudes lingüísticas	58
Conclusiones	81
Bibliografía.....	84

INTRODUCCIÓN

Las lenguas indígenas de El Salvador y otras de Latinoamérica han quedado relegadas a usos orales. El sustrato de cada una de ellas es parte de la cultura nacional que merece ser conservada, difundida y desarrollada para contribuir con la revitalización de las mismas y la preservación del patrimonio cultural intangible. Diversos fenómenos como la invisibilización por parte del Estado, la migración campo-ciudad, la censura, la negación de la identidad, la globalización; entre otros, han causado un impactante daño en sus costumbres y tradiciones logrando desarticular su tejido social.

Uno de los aspectos sociales más relevantes para el análisis de la lengua en uso es el de las actitudes y creencias lingüísticas. “Los estudios sobre actitudes lingüísticas permiten trazar relaciones centrales entre lengua y sociedad”. (Garrett, 2001: 630) En este estudio se analizan las actitudes lingüísticas de una muestra de estudiantes de la Universidad de El Salvador hacia el empleo de palabras de origen náhuat (el sustrato) y asimismo las respectivas creencias que generan dichas actitudes.

Para realizarla ha sido necesario investigar el estado de la cuestión, y, debido a que no existe un trabajo que indague sobre lo que los estudiantes de la Universidad de El Salvador piensan acerca del sustrato náhuat en el español salvadoreño, se consideró que era necesario contribuir con esta investigación. A pesar del escenario antes mencionado sí se encuentra mucha información ligada a este estudio lo cual facilitó la viabilidad para realizarlo; por ejemplo, otros estudios de creencias y actitudes lingüísticas de otros países, que si bien es cierto (los trabajos consultados) no abordan

ningún sustrato indígena, pero se pueden tomar como referentes, también, algunos estudios del español que se habla en El Salvador, entre otros.

La muestra fue delimitada a 60 estudiantes y se caracteriza como no probabilística por no ser representativa de los 58,280 estudiantes universitarios del 2017. Dicha caracterización es teorizada por H. Sampieri (2010) quien sostiene que en estudios donde la población es muy grande es recomendable no intentar que la muestra sea representativa, y que las elecciones de los casos dependen de los investigadores (189-190). En este sentido la muestra también se caracteriza por ser predeterminada puesto que se eligieron hombres y mujeres tanto de primer año como de quinto para tomar en cuenta la incidencia de los factores sociales (sexo y nivel de estudios). Finalmente, se retomó la propuesta de R. A. Hudson para la aplicación metodológica de este estudio.

Se creó un marco histórico que contribuye al análisis, puesto que es necesario que los investigadores y todo lector que desee consultarla se contextualice en el tema. El marco teórico posee una diversidad de contenidos como la definición de creencias y actitudes lingüísticas, enfoques de las actitudes, que en este caso, esta investigación se circunscribe en el enfoque mentalista puesto que se buscó analizar los pensamientos que expresó el informante y no su comportamiento.

Existen evidencias históricas que sostienen que la lengua náhuatl y su sustrato fue relegada a usos orales. Por ello se desarrollan los siguientes temas en el marco teórico: la relación lenguaje y sociedad, el prestigio, la identidad y las relaciones de poder ya que inciden en la lengua como tal y como sustrato.

Finalmente, el lector encontrará los datos que se presentan en tablas y gráficas con una ponderación del 0 al 100% y analizados respectivamente.

El horizonte de la investigación busca conocer las posturas que los estudiantes asumirían ante el empleo del sustrato y las concepciones en las que se basan esas posturas que son interpretadas como creencias y actitudes lingüísticas. Además, se indaga si los informantes son conscientes o no de la lealtad lingüística hacia las palabras de origen náhuat, si se sienten identificados hacia ellas y si lo toman como algo propio de la cultura salvadoreña y específicamente del habla. En efecto, los resultados de esta investigación además de que permiten conocer las actitudes lingüísticas de los estudiantes de la Universidad hacia las voces de la lengua náhuat, indagan las razones por las que prefieren emplear sustrato o no, las concepciones de que si es adecuado el uso del sustrato en todas las situaciones comunicativas; también se pretende comprender actitudes lingüísticas desde las variables sexo y nivel educativo respecto a la enseñanza y utilización de lengua como sustrato, entre otros aspectos que probablemente no se hayan dimensionado a la fecha.

Para presentar estos datos se hace uso de tablas de doble entrada que contienen la cantidad de informantes distribuidos según los factores sociales (sexo y nivel educativo) y las respectivas respuestas cuantificadas y expresadas en una escala de porcentaje que va desde el 0 al 10

CAPÍTULO I

GENERALIDADES

1.1 Estado de la cuestión

En El Salvador, los estudios de la lengua náhuat se han enfocado en diversos aspectos, algunos de ellos abarcan toda la cultura pipil y otros son específicamente lingüísticos, sin embargo, hasta ahora no se ha realizado un estudio acerca de las creencias y actitudes lingüísticas sobre el uso del sustrato náhuat.

En cuanto a las investigaciones realizadas de la lengua náhuat pipil se destacan los aportes de Pedro Geoffroy Rivas como es el estudio titulado “La lengua salvadoreña”. En dicho trabajo concluye:

La primera corriente de asimilación de vocablos nahuas al español fue provocada por los propios conquistadores, quienes, al tropezar con plantas, animales o cosas que les eran totalmente desconocidos y para los cuales no había nombre alguno en español se vieron forzados a adoptar el nombre nahua para designarlos especialmente cuando se trataba de alimentos. (p. 20)

La investigación de Geoffroy se caracteriza por ser un estudio exhaustivo de estas lenguas que se relacionaron y de cómo se fue deformando el nahuat, incluso hasta castellanizarse a la manera más cómoda de los españoles conquistadores. “Existen en esta lengua fonemas no usuales... **ts, sh, tl** y terminaciones en **t, tl** o **c** que los castellanos no

lograban pronunciar debidamente. Así el fonema **sh** se transformó en **j** y se dijo Acajutla en vez de **Acashutla...**” (p. 20)

Julia Margarita Montúfar realizó la investigación “*Uso juvenil de los nahuatismos*” (2010), dicha investigación publicada en la revista Cultura 102, en la cual concluye:

Los nahuatismos que continúan vigentes están relacionados con las respectivas prácticas culturales que los respaldan, por ejemplo, el término *alguashte* o [alguáiste], como a veces se escucha, ha sobrevivido por aderezar el mango verde con este condimento; por lo general, los jóvenes no lo han degustado como ingrediente de un platillo típico; una comida con salsa de *alguashte*, como era su uso ancestral: jutes en *alguashte*, garrobo en *alguashte*. La desaparición de *acapetate* se explica por la pérdida de la tradición de encielar los techos de las viviendas con este tejido manufacturado de caña, ya que el mercado ofrece diversos materiales que pueden ser más duraderos, baratos o que no ligan con los <<orígenes>>.

El desconocimiento de muchos términos está vinculado con la separación campo- ciudad, dado que muchas relaciones que antes se mantenían vigentes, ahora se han perdido, como el caso de asistir a las moliendas o a las atoladas, que permitían conocer otros aspectos de la vida campesina.

Es importante destacar que también la fonética de los nahuatismos se ha españolizado de manera más marcada, tales son los casos de pronunciaciones como *murucho*, en vez de *murusho*; *alguáiste*, en vez

de alguashte y otros. Esto se debe a que el fonema /sh/ del náhuat se da por equivalente del español /ch/. El hablante siempre busca la efectividad y facilidad comunicativa.

Se registran desplazamientos semánticos en varios términos como el de chunchucuyo, que se refiere originalmente al ano de las aves y, hoy, se emplea como eufemismo de nalgas o fundillo; tamal y tacuazín que se amplían a ladrón; capulín, a favor; y otros.

Se tuvo dificultad al tratar de identificar la clase social del encuestado, pues la gran mayoría se ubicó como clase media; y, al remitirse a la profesión de los padres para corroborar, tampoco arrojaba un dato preciso pues comerciante o agricultor, puede ser en pequeña o gran escala. Tampoco el nombre de las instituciones educativas orientaba, pues en su mayoría eran nombres desconocidos, sobre todo, los del interior del país.

Una explicación en cuanto a que la mayoría se ubicó como clase media, podría ser el que, dada la inseguridad social en que se vive, los informantes evitaron dar ese dato con exactitud; con excepción de tres que se ubicaron como clase alta y trece de clase baja; incluso uno registró la profesión de los padres como <<mañosos>>, es decir ladrones.

En esta investigación podemos apreciar que algunos nahuatismos utilizados en la actualidad por los hablantes salvadoreños son empleados con diferente significación.

Existen estudios sobre el uso del sustrato náhuatl en el español de diferentes países hispanoamericanos, no obstante, es importante aclarar que estos estudios son de náhuatl con la terminación “tl”. “El dialecto hablado en Tenochtitlán a la llegada de Cortés, era de los terminados en “tl” y había sido difundido por los aztecas en las regiones conquistadas por ellos. Debido a esto los españoles lo convirtieron en una verdadera lingua franca, de la cual se sirvieron para entenderse con todos los pueblos de la Nueva España.

“A lo largo de la costa del Pacífico se hablaban dialectos terminados en “t”, siendo el de Guatemala y El Salvador el llamado nahuat o pipil.”
(Aráuz, s/f, p. 1)

Se ha considerado importante consultar los estudios tanto del náhuatl y del náhuat porque aportan conceptos claves y estrategias viables para realizar este trabajo. Tal es el caso del sustrato náhuatl y la valoración de su uso por estudiantes universitarios nicaragüenses de Claudia Blandón Díaz (2014), el cual concluye lo siguiente:

Los métodos que seleccionamos han arrojado una información confiable... El análisis de las preguntas nos brindó un resultado que pese al prestigio encubierto que hay en el uso de estas voces náhuatl, los encuestados aceptan el uso de estas como parte del habla de la variedad lingüística de Nicaragua. Nos hemos dado cuenta de que, como dice Moreno Fernández que lo que el hablante considera correcto es lo que a su vez considera prestigioso, concuerda con los datos obtenidos en nuestro estudio.

Los resultados obtenidos en todos los ítems analizados muestran que las voces náhuatl efectivamente son un componente de la variación léxica en el español de Nicaragua. Es más, el alto grado de informantes que prefieren usar estas voces (57 % para las 5 voces náhuatl y 22% para 4 de ellas) es muestra de que los hablantes consideran como primera opción de uso la voz náhuatl y no su sinónimo español.

Sin embargo, la gran cantidad de informantes (85%) que creen que las voces náhuatl son incorrectas (y, por tanto, carentes de prestigio) y el hecho de que tres encuestados afirmen la necesidad de aprender nahuatlismos, para diferenciarlos de los vocablos españoles, son signos de que los hablantes no emplean o no emplearían las voces náhuatl en todos los contextos. Por tanto, se hace necesaria la realización de estudios que consideren los contextos de uso de las voces náhuatl, y las razones sociales de la variación de contexto. Por ejemplo, un estudio según el origen geográfico (variedad diatópica), formación cultural (variedad diastrática) y por los distintos registros de lengua (variedad diafásica).

La carencia de prestigio antes señalada es solo de prestigio abierto, pues hemos encontrado un enorme grado de prestigio encubierto asignado a las voces náhuatl. Este prestigio encubierto tiene una gran fuerza pues es apoyado por la ausencia de prejuicio negativo hacia los vocablos náhuatl, y por la presencia de lealtad lingüística hacia estos; por ello, el desprestigio abierto de los nahuatlismos es debilitado por el prestigio encubierto.

(Díaz, 2014, p. 27)

Evidentemente, este estudio servirá en la investigación; dado que los resultados apuntan que los hablantes incorporan en su lenguaje cotidiano voces provenientes del idioma náhuatl, y que no muestran un rechazo hacia esas voces ya que tienen conciencia lingüística; es decir, saben de dónde provienen las palabras y en qué situaciones comunicativas utilizarlas.

Además, se observa, según la investigación que los mismos hablantes han dotado de prestigio lingüístico a las palabras que provienen del náhuatl utilizándolas. Todas estas referencias servirán para orientar la investigación sobre las creencias que tienen los estudiantes de la Universidad de El Salvador sobre el uso del sustrato náhuatl en el español que se habla en El Salvador.

Los trabajos citados sobre las leguas náhuatl y náhuatl sirven como antecedentes ya que expresan parte de la riqueza cultural que se tenía antes de la llegada de la lengua invasora y exponen cómo de alguna manera muchos vocablos supervivieron y siguen siendo utilizados en la actualidad. Finalmente se considera viable investigar cuáles son las creencias y actitudes lingüísticas de los estudiantes de la Universidad de El Salvador sobre el uso del sustrato náhuatl en el español que utilizan cotidianamente.

1.2 Planteamiento del problema.

Los estudiantes de la Universidad de El Salvador se desenvuelven en un ámbito académico muy cambiante y cada vez más influenciado por diversas prácticas culturales como las que genera el uso de las nuevas tecnologías, la utilización del lenguaje específico para cada carrera, la necesidad de aprender inglés para tener un currículo más amplio en estudios, entre otros. De modo que el estudiante comprende que dominar

esas competencias es necesario y por tanto el interés por conocer prácticas culturales propias de la identidad salvadoreña disminuye o no existe. Además, considera que dichas actividades carecen de importancia ya que no aportan en nada al contexto en el que se desenvuelve; por ejemplo, en los anuncios publicitarios de los periódicos nacionales es común encontrar que una empresa exija un cierto dominio de inglés para que una persona pueda aplicar al empleo. En este sentido, el mercado laboral demanda en el estudiante y población en general competencias globalizadas como la antes descrita y el manejo de aparatos tecnológicos. En síntesis, se puede ver cómo la influencia extranjera en los estudiantes desplaza muchos saberes y costumbres de su imaginario, lo cual genera actitudes de aceptación a lo ajeno que pueden repercutir en lo propio de la cultura salvadoreña.

El náhuat fue la lengua de la cultura pipil, uno de los pueblos autóctonos ubicado en lo que hoy es El Salvador. Este territorio fue invadido por los españoles conquistadores, lo cual afectó a los habitantes, la lengua y prácticas culturales; sin embargo, el náhuat dejó su sustrato que ha perdurado hasta la actualidad, no obstante, es evidente que con el tiempo y los cambios sociales su uso ha ido disminuyendo.

La pérdida del náhuat y su sustrato es alarmante tanto así que algunos estudios consultados pretenden identificar si aún se utilizan vocablos en el plano léxico del español salvadoreño. En este sentido, esta investigación tiene como objeto las creencias y actitudes de los estudiantes de la Universidad de El Salvador con respecto al empleo del sustrato. Para comprender el fenómeno tratado se debe considerar la diversidad de factores que pueden incidir en la pérdida del empleo de voces provenientes del

náhuat tales como las sociales, culturales, el acceso a los medios de comunicación o el internet entre otros aspectos que no presentan sustrato náhuat. Por ejemplo, el fenómeno de la migración campo-ciudad ya que un estudiante que se mude a la ciudad con el paso del tiempo va perdiendo léxico de la lengua vernácula dado que los referentes tienen otros nombres o no se utilizan. Además, la sociedad exige un español que cumpla con las normas lingüísticas, es decir “hablar correctamente”. Montúfar (2010) afirma que “El desconocimiento de muchos términos está vinculado con la separación campo- ciudad, dado que muchas relaciones que antes se mantenían vigentes, ahora se han perdido” (p. 154).

Por consiguiente, en el proceso de formación universitaria los jóvenes tienden a ampliar su léxico e innovarlo adoptando nuevas formas o elementos de múltiples procedencias ajenas a la lengua náhuat, situación que provoca que los estudiantes aprendan a desenvolverse en distintas situaciones comunicativas en las que probablemente dejen de usar los vocablos del sustrato. Por esta razón es importante realizar esta investigación, debido a que implica registrar la preferencia del uso de palabras de sustrato náhuat ante los diferentes contextos comunicativos.

Por medio del habla se puede identificar cómo los estudiantes perciben el mundo, lo conceptualizan desde sus imaginarios y lo proyectan. Una investigación sobre el uso de los vocablos náhuat por los estudiantes universitarios permitirá conocer lo que ellos piensan sobre esa lengua, si tienen conciencia sobre su uso en la actualidad. De igual manera este estudio dará a conocer los factores que han incidido ya sea para conservación o desaparecimiento de la lengua.

Después de todo lo antes expuesto en el planteamiento del problema, se formula la siguiente interrogante que guiará esta investigación ¿Cuáles son las creencias lingüísticas que crean en los estudiantes actitudes de rechazo o aceptación al empleo de palabras de origen náhuat en el español salvadoreño?

1.3 Justificación

Jorge Lemus sostiene que tan solo existen 200 nahuablantes en El Salvador, todos residentes en la zona occidental del país y de edad avanzada; a la vez, atribuye a una diversidad de causas la pérdida de la lengua vernácula. (Lemus, 2008, p1) Una de esas causas es la negación de la cultura indígena y es la más relevante para este estudio. Cabe mencionar que Campbell mantiene ese mismo número de ancianos hablantes desde hace mucho tiempo atrás. No obstante, resulta notable saber que en internet circulan datos actualizados de aprendices de la lengua pipil, 900 según el Ministerio de Educación. Algunas universidades como la Centro Americana (UCA), Tecnológica de El Salvador (UTEC), Don Bosco (UDB) y el Gobierno Central se manifiestan preocupados ante la amenaza de la muerte del náhuat y por ello han emprendido proyectos para el rescate de ella. La desaparición total de esta parte de la cultura salvadoreña repercutiría en el sustrato porque afectaría a la herencia cultural del país.

Para revertir la disminución del uso del náhuat, como lengua y sustrato, además de realizar proyectos de revitalización de la cultura pipil, se deben ejecutar estudios sociolingüísticos que expongan datos de lo que la gente cree acerca de esta lengua y la postura que asume con base en esa creencia. En este sentido esta investigación se vuelve viable y necesaria, ya

que puede servir de referente teórico para la ejecución de proyectos interesados en la revitalización de la lengua u otras investigaciones afines a esta.

Es importante concebir no solo la lengua náhuat como tal sino como sustrato en el español salvadoreño. Esta lengua ha perdurado en el español de una forma encubierta gracias a la conservación de algunas prácticas culturales; esto debido a que las personas se vuelven leales a la lengua indígena sin saber que en su lenguaje cotidiano utilizan partículas del náhuat. Desde luego que las lenguas indígenas de El Salvador han sido desprestigiadas y eso se refleja en el número reducido de nahua-hablantes que hay en El Salvador y en la figura prejuiciosa que se tiene del indígena. Por tanto, resulta relevante investigar si los informantes tienen conciencia de dicha lealtad, si saben cuáles palabras emplearían si tendrían que remplazarlas por español.

Esta investigación aportará nueva información a las distintas investigaciones fonético- fonológicas, morfosintácticas y léxico- semánticas que se han realizado hasta la fecha acerca de la lengua náhuat y sobre el sustrato náhuat en el español de El Salvador, así como futuras investigaciones.

1.4 Objetivos

- **General**

Investigar las creencias y actitudes lingüísticas que tienen los estudiantes de la universidad de El Salvador sobre el sustrato náhuat en el español salvadoreño para contribuir con los proyectos de revitalización de la cultura pipil.

- **Específicos**

- a. Determinar la conciencia lingüística que los estudiantes universitarios tienen en relación con el sustrato náhuat en el español salvadoreño.
- b. Identificar las actitudes lingüísticas de los estudiantes de la Universidad de El Salvador ante el uso del sustrato náhuat en el español salvadoreño.
- c. Explicar las actitudes y creencias lingüísticas acerca del sustrato náhuat a partir de factores nivel educativo y sexo.

1.5 Metodología

Esta investigación se sustenta en el paradigma interpretativo porque parte de un problema que demanda interpretación y análisis por los investigadores; tiene una tendencia cualitativa ya que analiza las respuestas de los informantes y se utilizan programas numéricos para una exposición técnica de los resultados. A partir de la problemática detectada se procederá a la recopilación de los datos que serán graficados e interpretados con lo cual se pretende explicar el objeto de estudio de los estudiantes universitarios, es decir conocer las creencias lingüísticas. La muestra por analizar es predeterminada puesto que se seleccionaron arbitrariamente estudiantes de todas las facultades de la sede central de la Universidad. El número total de informantes es de sesenta (60).

La distribución de los sesenta cuestionarios mencionados se administrará de la siguiente manera: 30 informantes hombres y 30 mujeres, de cada grupo de 30 personas se administrarán 15 cuestionarios a

estudiantes de primer año y 15 de quinto año de las carreras antes indicadas. De esta manera se logrará abarcar las variables de sexo y nivel de estudios.

El número total de informantes (60), es arbitrario y no es representativo del universo que se estudia y por tanto es un muestreo no probabilístico que se sustenta en la propuesta de Sampieri.¹ Finalizado el trabajo de campo se procederá a procesar los datos obtenidos en el programa electrónico Excel que a la vez servirá para graficar las respuestas. El instrumento que se utiliza es un cuestionario que se agrega en el acápite de los anexos.

Las fases que aplicará esta metodología se respaldan en la propuesta de R. A. Hudson (1981 p. 157):

- a. Selección de la muestra, circunstancias y variables lingüísticas;
- b. Recogida de datos
- c. Identificación de las variables lingüísticas en los datos
- d. Procesamiento de los datos;
- e. Interpretación de los resultados.

El sistema de citas y referencias que se utiliza en esta investigación es el American Psychological Association (APA) sexta edición.

¹ R. Hernández Sampieri sostiene que es difícil manejar grupos grandes de personas y que es recomendable usar muestras dirigidas, es decir no probabilísticas. En este tipo de población lo importante es la información obtenida y no la representatividad. (2010 p.189-190)

CAPÍTULO II

MARCO DE REFERENCIA

2.1 Marco histórico

En este apartado se expone una descripción del origen del pueblo nahua- pipil y su trayectoria hasta establecerse en el territorio hoy conocido como El Salvador, trayendo consigo su cultura y su lengua náhuat que ha perdurado como sustrato en el español que se habla actualmente.

Existen diversas teorías que abordan el tema del origen de los nahuas, ellas sostienen que estos pueblos provienen del norte de América debido a diversas migraciones que se dieron alrededor del año 600 d. C. Barberena 1966, Thompson 1948, Jiménez 1959, Fowler 1989, Torquemada 1966, Motolonia 1541, Campbell 1985 (como se citó en Lemus, s/f) dice que, aunque no puede establecerse la fecha exacta de la llegada del pueblo pipil a Centroamérica (sic), existe suficiente evidencia lingüística, histórica y arqueológica para hacer aproximaciones válidas sobre la llegada de distintos grupos nahuas en un período de alrededor de 600 años entre los siglos VIII y XIII de nuestra era.

Fowler (1989) agrega:

Los pipiles fueron grupos de habla náhuat que, en sucesivas etapas u "oleadas" de migración que duraron desde aproximadamente 800 d.C. hasta alrededor de 1250 o 1300 d.C., se trasladaron al altiplano central de México y las tierras bajas de la región sur del golfo de México y llegaron a asentarse en varias regiones de las actuales repúblicas de Guatemala, El Salvador y Honduras en Centroamérica. (p. 348)

La mayoría de los autores concluyen en que las migraciones de los pueblos nahuas llegaron hasta el territorio de lo que hoy llamamos Centroamérica, este es el caso del pueblo pipil que se asentó en el actual territorio salvadoreño y que trajeron consigo su cultura; y con ella la lengua náhuatl.

A la vertiente occidental de Centro América llegó, entre los años 1000 y 1100 de nuestra era, un fuerte núcleo de gentes de origen nahua, tras una peregrinación de más de 300 años por el sur de Veracruz y la zona chiapaneca. A lo largo de esta ruta, el idioma de aquellas gentes debe haber sufrido una rápida evolución, tanto por desarrollo propio como por influencia de los dialectos mayences que los rodeaban, hasta diferenciarse en un dialecto bastante separado del náhuatl primitivo. (Arauz, 1960, pág. 7)

Seguramente, la lengua de los pueblos de origen nahua sufrió, como toda lengua en uso, cambios significativos en su fonología y su estructura morfo- sintáctica, lo que la volvió un dialecto muy diferente de los otros que lo rodeaban.

¿De dónde proviene la lengua náhuatl? La lengua náhuatl proviene de la rama lingüística Yuto- azteca (yuto- nahua). Campbell (1985) afirma: “El pipil pertenece a la rama de lenguas que se le denomina con una variedad de nombres: las lenguas nahuas, aztecas, nahuatlanas, aztecanas, etc., que en sí es un subgrupo de la familia yuto-azteca (frecuentemente conocida en fuentes latinoamericanas como la yuto-nahua)” (p. 12). Swadesh 1954- 1955 (citado por Lemus) piensa que el pipil es el resultado de la primera gran división del náhuatl que creó la diferencia náhuatl- náhuatl, y posteriormente surgió la variante nahual. (p. 8). En la literatura lingüística internacional se le

conoce como pipil, aunque el autoglotónimo varía entre náhuatl, nahuatl y lingua. (Lemus, pág. 16)

La lengua náhuatl, según estos autores proviene del norte de América, del actual país de México y concuerdan en separar el náhuatl (“tl” al final, hablado en México) del náhuatl (hablado en gran parte de Centroamérica).

¿Por qué se le llama pipil a la lengua náhuatl de El Salvador?

A la llegada de los españoles a El Salvador, sus traductores mexicanos consideraron que la lengua hablada por los pipiles era mexicana o mejicana (náhuatl) corrupto, por la forma arcaica de la misma al compararla con el náhuatl. De hecho, una de las versiones sobre el origen del nombre pipil proviene precisamente de esta apreciación de la lengua de los pipiles como lengua corrupta, mal hablada. Por considerar que los indígenas de Cuzcatlán hablaban como niños, se les llamó pipiles, que significa niños en su lengua. Otra versión sobre el origen del nombre pipil proviene del nombre del supuesto líder que dirigió las primeras migraciones nahuas hacia Centroamérica, el príncipe Pipiltzín, por lo que los pipiles se llaman así por ser descendientes de este noble guerrero. (Lemus, pág. 16)

El autor Fídias Jiménez (1941) apunta que algunos indígenas de origen mexicano que visitaron las tierras que actualmente denominamos El Salvador junto con los españoles, en la época de la conquista, se sorprendieron al escuchar el idioma de sus antepasados.

Se sorprenden al escuchar el **náhuatl** de los **Tuitécaz** y entonces llaman PIPIL al lenguaje de estas tribus hermanas que encuentran a su paso; PIPIL que quiere decir Clásico en términos castizos idiomáticos; Principal, Puro, en el lenguaje corriente: luego PIPIL fue

llamado por ser el idioma que los tultécaz llevaron a lo que más tarde sería La Nueva España. El idioma era el mismo, pero el nuestro era el idioma Clásico o Arcaico, el idioma básico el que hablaron, **Ketzalcuat, Uitzilupuchi, Tamatzíncat, Muyutcayatzín, Itzcueye y Acayét**, no era más que el **Náhuat** Puro y por eso lo llamaron PIPIL o IDIOMA PRINCIPAL. (p. 20)

Este mismo autor afirma, según sus investigaciones que la lengua hablada por algunos nativos del territorio salvadoreño se llamaba: NÁHUAT y PIPIL. La primera era la denominación del idioma de los primitivos aborígenes de la América que la poblaron hacia el lado del océano Pacífico y la segunda fue la que bautizaron ya en tiempo de la colonia, al idioma de los pocos que conservaban por estos lugares de la América Central, el de los viejos tultécaz. (p. 21)

No se sabe con exactitud por qué es que los grupos nahuas llamaron pipil a su lengua, pero la mayoría de teorías llegan a la conclusión de que se les llama así por el significado en español de esa palabra, “niños”. Según los grupos de habla náhuatl ellos eran de habla inferior, hablaban como los niños y por eso se les llamó así.

2.1.1 La lengua náhuat en contacto con la lengua española

El náhuat como se ha mencionado anteriormente era la lengua autóctona de los pipiles. Al desarrollarse históricamente el descubrimiento de América en 1492 y posteriormente la conquista por parte de los españoles que inicia aproximadamente en 1524, se lleva a cabo un proceso de imposición de cultura, religión y lengua hacia los nativos de tierras

americanas. Diego de Palacio en su Carta de Relación a Felipe II (Azcúnaga, 1980, p. 4) relata:

El primer contacto del náhuat-pipil con el castellano, se da en 1524 con las primeras expediciones de los conquistadores a Cuzcatlán, que estuvieron encabezadas por el extremeño Pedro de Alvarado, encomendado por Hernán Cortés para la conquista de los territorios actuales de Guatemala y El Salvador. De Alvarado narra los sucesos en dos cartas de relación a Hernán Cortés. La primera con fecha, 11 de abril de 1524 desde Utlán y la segunda, la más relevante para el caso salvadoreño es fechada el 27 de julio en Iximché o Quauhtemallan. Presenta De Alvarado en esta segunda carta la *bitácora* de la expedición y narra su enfrentamiento con los Izalcos.

Para los españoles era importante saber interpretar la lengua de los nativos americanos para ganar o perder las batallas de conquista, las crónicas que éstos escribieron a los reyes de España fueron importantes porque además de relatar los sucesos acaecidos en estas tierras algunos documentaban sobre la lengua autóctona de los pueblos y cómo este dialecto cambiaba según la región en donde se encontraran los conquistadores españoles.

Tomás Fídias Jiménez apunta que: “El español conquistador y cuantos en son de tales vinieron con ellos, ya no encontraron una sola expresión del lenguaje; sino una diversidad, y aunque muchos dependían del Náhuat, habían adquirido nueva personalidad lingüística por la influencia y continuidad con tantos y tan variados dialectos que hablaban los subgrupos étnicos dependientes también de las ramas madres posteriores al poderío de los pueblos de habla náhuat; por lo que los denominaron a su antojo,

produciendo la confusión de los historiadores actuales que no se preocupan de descifrar el enigma que las páginas coloniales nos ofrecen al llamar con un mismo vocablo varias clases o modalidades de idiomas o de dar varios nombres a una misma lengua. (Jímenez, 194, p. 21). Los conquistadores al encontrarse con una diversidad de dialectos autóctonos se les hizo más difícil la comunicación con los nativos americanos.

Jorge Lemus afirma que: “El náhuatl traído por los conquistadores se convirtió rápidamente en la lengua franca para comunicarse entre conquistados y conquistadores” (Lemus, s/f, pág. 16). Para facilitar esta comunicación entre los dos grupos de habla diferente, los españoles traían traductores que hablaban náhuatl y es lo que anteriormente se describió que éstos se sorprendieron al escuchar hablar a esta gente un “náhuatl corrupto” al que denominaron pipil.

Jorge Lardé y Larín en su libro Toponimia autóctona de El Salvador oriental relata los siguientes detalles de cómo fue que España se interesó por los grupos etnolingüísticos de América: “La Real Corona, sin embargo estaba interesada en conocer mejor a los diferentes grupos etnolingüísticos diseminados en estos lejanos y misteriosos reinos de ultramar y acertó en nombrar oidor de la Real Audiencia de Guatemala a uno de los más ilustres personajes de la época: El Lic. Diego García de Palacio” (Larín, 1975, p. 48).

Luego de que los españoles exploraran lo que actualmente se llama El Salvador, quedaron al descubierto las razas americanas. Larín (1975) señala al respecto “Así quedó descubierto el litoral del territorio actualmente llamado salvadoreño y por primera vez se pusieron en contacto dos razas: la cobriza o americana y la blanca o europea, y así mismo dos civilizaciones: la

aborigen y la cristiana. Su confrontación, en el segundo cuarto del siglo XVI, marcó el alba de un largo, fecundo y espectacular proceso de transculturación” (p. 43- 44).

No hay datos específicos en los que se pueda decir en qué fecha los nativos americanos empezaron a hablar español y dejaron de lado su lengua autóctona, pero sí se sabe que fue un largo proceso. Los españoles al encontrarse con realidades absolutamente extrañas para ellos comenzaron a adoptar palabras de origen étnico y muchos de estos vocablos fueron acomodados a su lengua por ejemplo huajcal> huacal, donde se produjo una síncopa de “j”; izut> izote, donde se realiza una paragoge de “e”. También se dio el caso en que el náhuatl tuvo que nombrar realidades desconocidas para su lengua: pato>patush; gallina> tijlan; hora>horaj. La lengua obviamente no cambió de un día para otro pero sí se dio un proceso de alfabetización por parte de la Iglesia católica para castellanizar a los nativos y la prohibición absoluta de no hablar su lengua con amenazas de asesinar a las personas que lo hicieran.

Raúl Azcúnaga, en su artículo *“Apuntes para un esquema de periodización”* de las lenguas indígenas en El Salvador, hace un esquema general de periodización de las fases de Bauman (1980), de cómo las lenguas indígenas de El Salvador se han desarrollado desde el momento en que tuvieron contacto con el español hasta nuestros días, que se presentan a continuación:

2.1.2 Periodización de Bauman (1980)

- **Fase I: De contacto con el castellano y otras lenguas indígenas**

En esta etapa colonizadora, apunta Herranz (1995) al tratar la política lingüística en Honduras, le corresponde el establecimiento de una política monolingüe castellana que va de 1502 a 1569, política diseñada por los Reyes Católicos y continuada por Carlos V basada en que “todos los naturales de América debían aprender obligatoriamente el castellano” (cfr. Herranz 1995: 156). (p. 5)

Se observa claramente que en los primeros años de colonización de América obligatoriamente los nativos debían hablar castellano, esta tarea debió llevarla a cabo la Iglesia que se encargaba en ese tiempo de evangelizar y castellanizar al pueblo.

➤ **Fase II: De bilingüismo (náhuat-castellano) y marginación**

En el decurso de los siglos XVII y XVIII conforme el modelo administrativo del reino se va instalando se desarrolla una situación de bilingüismo, favorecida por la ordenanza de Felipe II de 1565 para que los predicadores aprendieran la lengua de cada grupo de indios a su cargo; se inaugura con una Cédula Real de 1570 una política bilingüe, para El Salvador de dos lenguas: el español para la administración y funcionarios y el náhuat para la cristianización de los indios en estas tierras (cfr. Herranz 1995: 162). La Iglesia seguirá oficiando en latín. (p. 5)

En esta etapa se observa un avance un poco radical para la lengua náhuat ya que existía un régimen que les permitiera hablar su lengua, y la iglesia para plena comunicación con los nativos tuvo que aprender a hablar su dialecto.

Se logra así a lo largo de los siglos XVI y XVII que el náhuatl diera *el salto a la escritura*, específicamente el náhuatl de la Nueva España que será reconocido, siguiendo la tradición latina como náhuatl clásico. (p. 5- 6)

Sin embargo, el privilegio del náhuatl debe relativizarse pues al ser el castellano la lengua de la administración pública es la de la escuela, de manera que las élites indígenas allegadas a los españoles irán adoptando en un proceso aún no muy documentado, el castellano como su lengua; por otra parte, el fenómeno del mestizaje tan notorio e importante en El Salvador acelerará el aprendizaje del castellano en las *urbes* de la época. Serán los indios de las zonas rurales quienes mantendrán la lengua, en las ciudades y la floreciente clase mestiza se comunicará en castellano. El náhuatl-pipil pasa entonces, a la fase que Bauman (1980) llama de resistencia a un estado de reclinación. (p. 6)

Seguramente, algunas personas en esta fase por miedo a que los menospreciaran porque la lengua de los indígenas era inferior tomaron una actitud de rechazo hacia su dialecto natural y comenzaron a hablar castellano. Estas eran las personas que estaban asentadas en las ciudades. Se observa que los indígenas de zonas rurales son marginados y con ellos su lengua, la cual conservaron quién sabe por cuantos años o siglos.

➤ ***Fase III: De la marginación a la negación. La obsolescencia***

Ya en la segunda mitad del siglo XVIII, Carlos III retomó la noción imperial del castellano como única lengua del reino (Cédula Real de 1770) y se desarrolla una política monolingüe (cfr. Herranz 1995: 166), que viene a acelerar la marginación y negación de las lenguas y culturas indígenas. En El Salvador esta política es coadyuvada por las *modernas* ideas de la vida

política y económica, ya que la élite criolla ve desde muy temprano en el siglo XIX al indio como atraso y barbarie. Los indios y sus lenguas cada vez son más arrinconados en los *montes* y presionados a una incorporación humillante a la vida de la incipiente nación en el cultivo del añil y la explotación del bálsamo. (p. 6) Con esta política monolingüe se marginó completamente a los indígenas nahuablantes, seguramente algunos todavía conservaban la lengua en su totalidad y algunos otros la habían mezclado con el castellano.

Con el advenimiento de la independencia y las pugnas en torno a la construcción del aparato de Estado, la situación para las comunidades indígenas llegará a ser más crítica, al punto que a principios de la década del 30 del siglo XIX se dan sublevaciones en Izalco, un motín en San Miguel y el levantamiento indígena de los nonualcos de Anastasio Aquino (1833). La reforma liberal de finales el siglo XIX agrava la situación de los indios, que para la fecha ya son una minoría ante mestizos y españoles. (p. 7)

Los indios salvadoreños reciben el siglo XX como minoría desposeída (de tierra y demás bienes), como comunidades que se enfrentan a la desintegración; como grupo étnico marginado y como cultura y lengua excluidas. (p. 7)

El náhuat-pipil tiene su estocada más importante en el siglo XX con los sucesos de 1932 en El Salvador. En el occidente del país miles de campesinos se levantan contra los patrones y se produce la matanza de indios (*masacre del 32*) con alrededor de 30 mil muertos, bajo la consigna de *el indio es comunista*.

Se desmantela la organización comunal indígena por considerarla una amenaza a la seguridad del Estado y la democracia; se persigue cualquier forma de identificación cultural indígena y se considera al náhuat lengua comunista de subversión. (p. 8)

Obviamente, con todos estos sucesos de marginación de los indígenas y levantamientos de estos grupos donde mataron a la mayoría de gente que hablaba una lengua diferente al castellano poco a poco se fue olvidando el dialecto original de cada sector del país. Algunos sobrevivientes de estas masacres hablaban náhuat y fueron estos los que enseñaron a sus futuras generaciones y es por esta razón que alguna parte de la población hablan el dialecto natural de estas gentes.

2.1.3 Sustrato náhuat en el español de El Salvador

El náhuat como lengua perdió su estatus lingüístico dentro de la sociedad salvadoreña, sin embargo algunas cosas de la realidad que existían en este territorio y que no pudieron ser nombradas por los españoles conservaron su nombre original. Montúfar (2010) dice: “Muchos términos son procedentes, en buena medida, de la lengua ancestral, del náhuat. Al explicar este proceso, se emplea el tecnicismo de sustrato lingüístico, para referirse a la lengua que fue sometida por otra invasora. La lengua que, prácticamente desaparece, aporta a la que se impone un cuerpo de vocabulario que es de uso común” (p. 145). Esta misma autora agrega: “El fenómeno se da porque muchos referentes (objetos, procesos, flora y fauna, topónimos) no existían en el español, por lo tanto, había que nombrarlos con el vocablo usado en la lengua nativa” (p. 145)

Geoffroy Rivas (1969) apunta:

La profunda aculturación sufrida por los núcleos indígenas de El Salvador ha hecho que el náhuat casi desaparezca como lengua hablada; pero su influencia sobre el español ha sido inmensa, no sólo por la introducción de un abundante vocabulario, sino también por haber provocado importantes modificaciones morfológicas, sintácticas y fonéticas. (p. 7-8)

Jorge Lardé y Larín aporta sobre los topónimos de El Salvador, la mayoría de estos son de origen náhuat, y al ver su significado podemos apreciar que los indígenas colocaban un nombre al lugar según lo que abundaba en ese lugar. Por ejemplo, Sensunat> Sonsonate: Muchas aguas, por lo diversos manantiales, ríos, lagunas, playas que existen en la zona. Lardé y Larín (1975) “La toponimia vernácula, en cualquier latitud de la tierra, ha constituido siempre el escollo más reacio a la conquista, el bastión más insalvable para la dominación extranjera. Así, desaparecen los pueblos y se hundén sus culturas en el torbellino de los siglos, pero los nombres geográficos primitivos sobreviven, perduran indestructibles, sostenidos por la tradición y respetados como legados intocables de un remoto pasado” (p. 3).

Se debe recordar que la lengua de un pueblo es determinante para su identidad, en este sentido los vocablos de origen náhuat se han mantenido en el español de El Salvador, palabras como: Maquilishuat, Izote, chompipe, huacal, alguashte, etc., forman parte de la identidad lingüística propia del salvadoreño.

2.2 Marco teórico

Este apartado está consolidado por los aportes de diversos teóricos que fundamentan el proceso de esta investigación sociolingüística, de modo

que constituye toda la teoría necesaria para respaldar, analizar y presentar los datos que se han recopilado.

2.2.1 Creencias y actitudes lingüísticas

Estudiar las actitudes y creencias de un grupo determinado de hablantes compete a la sociolingüística puesto que son los individuos pertenecientes a la sociedad quienes generan creencias que determinan las posturas ante la lengua o variante de ella, en el caso de este estudio, hacia una característica del léxico salvadoreño: el sustrato náhuat. Estos estudios, según Fishman (1970), vieron la luz hacia los años sesenta y se iniciaron con la investigación en el campo de la psicología y la sociolingüística. En ellos, continúa Fishman, Lamber y sus colegas se centraban en describir la naturaleza de los juicios subjetivos emitidos por un oyente en una situación lingüística, identificar posibles actitudes estereotipadas en esos juicios y determinar si ellas los afectaban y cómo lo hacían. Lozano Ramírez (2014)

Las creencias lingüísticas son formas de conocimiento no científico acerca de qué es la lengua y sus usos sociales. “Son también entidades psicológicas complejas que conllevan conocimiento y sentimiento, además de comportamiento, y son sensibles a factores situacionales, como la formalidad de la situación o la prominencia de la variedad empleada en la misma”. Kristiansen (1997: p. 291)

En cuanto a las actitudes lingüísticas se sabe que se ocupan de los comportamientos evaluativos de los hablantes hacia la lengua en sí misma. Moreno Fernández define las actitudes lingüísticas como “una manifestación de la actitud social de los individuos, distinguida por centrarse y referirse

específicamente tanto a la lengua como al uso que de ella se hace en sociedad” (1998, p. 179). Fasold presenta una definición con la que se identifica de mejor manera esta investigación ya que considera que las actitudes lingüísticas se refieren al juicio de valor que los individuos tienen acerca del uso de la lengua o dialecto por parte de los hablantes; de manera que se trata de las ideas que conciben los individuos sobre la variedad que presenta una lengua hablada de una comunidad. Las actitudes expresan la ideología lingüística; ellas expresan la selección de preferencias de algunos gustos o prácticas que hacen que el individuo se sienta satisfecho e identificado con estas elecciones. Esa identificación se manifiesta en el momento de comunicarse a través del habla. Habitualmente, una actitud lingüística se respalda en el prestigio de alguna variación o dialecto que por lo general están ligados al discurso del poder.

En síntesis, las actitudes lingüísticas están ligadas a las acciones o comportamientos que se basan en las creencias. Por ejemplo, si una persona piensa que una lengua indígena no es necesaria porque la sociedad no demanda de ese conocimiento es probable que no opte por aprenderla y mucho menos utilizarla.

Para estudiar las actitudes se debe saber que existen dos teorías que procuran explicar y justificar las actitudes lingüísticas. La primera es la teoría o concepción mentalista la cual concibe la actitud como una variable que se ejecuta entre un estímulo que afecta a una persona y la respuesta de ésta. Es decir, que desde esta teoría la actitud de una persona la predispone a reaccionar de una u otra forma estímulo dado. La definición que propone esta concepción es que la actitud se considera como un estado interno provocado por algún tipo de estímulo y que puede condicionar la subsecuente respuesta del individuo.

La segunda concepción de las actitudes es la conductista. Según esta teoría, las actitudes las encontramos sin más en las respuestas de las personas a situaciones sociales. Este enfoque no necesita depender de la información que los propios individuos proporcionen ni de inferencias indirectas, solo se necesita de la observación y el análisis de una conducta manifestada.

Las actitudes lingüísticas se distinguen del resto porque tratan precisamente de las actitudes hacia la lengua. La mayoría de las definiciones de actitud lingüística se amplían, ya que abarcan las actitudes hacia los hablantes de una lengua o un dialecto particular. En algunas definiciones mucho más amplias permiten incorporar todos los tipos de conducta que estén relacionados con la lengua y los proyectos de planificación lingüística.

A menudo las actitudes lingüísticas son el reflejo de actitudes hacia miembros de grupos étnicos diferentes. Los estudiosos de esto muestran pruebas de que las actitudes ante la lengua pueden influir en la manera en que los profesores tratan a los alumnos y en los métodos de contratación que emplean los patronos. Por otra parte, otros trabajos sugieren que las actitudes hacia la lengua afectan al aprendizaje de una segunda lengua. Algunos afirman que las actitudes lingüísticas pueden tener un efecto positivo o negativo en la inteligibilidad de una variedad lingüística.

La actitud, según Baker (1992: p.10), “es un constructo hipotético empleado para explicar la dirección y persistencia de la conducta humana”, y que conlleva seguir una tendencia frente a determinadas acciones.

Las actitudes cambian en el tiempo, rara vez son estáticas. Cambian, por ejemplo, cuando hay un beneficio que va desde la seguridad personal,

estar libre de vergüenzas y ansiedad, o bien cuando las actitudes son congruentes con los valores personales y el concepto que tienen los hablantes de sí mismos. Si se siente orgullo por pertenecer a un grupo minoritario, es lógico que sus actitudes vayan en ese sentido. En las actitudes influyen los grupos de género, edad, tipo de escuela y la habilidad para hablar una segunda lengua. Todos estos factores tienen que ser consistentes: por ejemplo, sería difícil que una persona tuviera una actitud positiva hacia la lengua minoritaria y una actitud negativa hacia la educación bilingüe. (Álvarez Muro, 2011 p.64)

Las actitudes para la sociolingüística constituyen una fuente de información importante sobre el estatus de las variedades lingüísticas, dado que la salud de una lengua, dialecto, acento, o incluso de una forma lingüística depende en gran medida de las actitudes, favorables o desfavorables, que se generan en su contexto social. Su estudio, explicación y medición resulta posible, además son esenciales para el desarrollo del conocimiento y comportamiento sociolingüístico de los hablantes y de las propias comunidades lingüísticas.

2.2.2 Las actitudes desde la perspectiva psicopsicolingüística

La perspectiva psicopsicolingüística abarca a todas las relaciones entre lengua e ideologías de los hablantes que se manifiestan en los juicios de valor que éstos tienen sobre las lenguas.

Gordon W. Allport (1935, pág. 810), afirma que “una actitud es un estado de disposición mental y nerviosa, organizado mediante la experiencia,

que ejerce un influjo directivo o dinámico en la respuesta del individuo a toda clase de objetos y situaciones”. En este caso, se está ante el estudio de las actitudes vistas desde la perspectiva psicosociolingüística.

Blas Arroyo propone desde la perspectiva de Siguan y Weinreich la separación de esta perspectiva en dos perspectivas diferentes:

Perspectiva psicolingüística: Siguan (1976) ha resumido en cuatro las principales actitudes que los individuos bilingües suelen adoptar ante las situaciones de contacto de lenguas socialmente desequilibradas:

- a) La aceptación del status quo sociolingüístico.
- b) El intento de identificación del individuo con la lengua dominante, aunque ésta no sea la propia.
- c) La dialéctica entre el deseo de identificación con la lengua y la cultura dominante, por un lado, y la lealtad hacia la lengua minoritaria, por otro.
- d) La defensa a ultranza de la lengua propia.

En esta perspectiva se estudia al hablante desde la concepción que posee acerca de su propia lengua y sobre otras lenguas con las cuales puede convivir. Por ejemplo, en Estados Unidos los inmigrantes que hablan español defienden su lengua como rasgo de identidad, esa es la actitud que toman frente a su lengua, pero puede suceder que otros inmigrantes se identifiquen con la lengua dominante, en este caso, el inglés, aunque no sea su lengua propia.

Perspectiva sociolingüística: Weinreich (1953) categorías analíticas, rasgos principales:

- La lealtad lingüística, entendida como el estado mental que lleva al individuo a considerar su lengua en una posición elevada dentro de su escala de valores, y la necesidad de defenderla en los procesos de sustitución.
- La fidelidad o resistencia de los hablantes a la pérdida de usos o cambios de estructura de una lengua particular.
- El orgullo, es decir, el sentimiento de satisfacción personal por poseer una lengua propia.
- El prestigio, definido como el valor de las lenguas para el progreso social y material.
- La utilidad o grado de necesidad de las lenguas para la comunicación ordinaria.
- El rechazo, es decir, el sentimiento negativo frente a una lengua.

En este caso, continuando con el ejemplo anterior de los inmigrantes, los inmigrantes hispanohablantes pueden utilizar su lengua como forma de comunicación, ya que esa es su utilidad. Pero por otro lado pueden rechazar el español adoptando la lengua de prestigio, en este caso el inglés. Una de las formas de negar la identidad es enseñar a sus hijos nacidos en Estados Unidos solamente el inglés y no el español. En el caso de los indígenas en El Salvador debido a su temor de ser reprimidos violentamente tuvieron que cuidarse de hablar en su lengua vernácula en público y comunicarse en español.

Según el autor Ignacio Martín Baró existen dos enfoques predominantes en la psicología social por los cuales, se puede abordar el

estudio de las actitudes.

- El enfoque de la comunicación- aprendizaje: las ideas de los individuos dependen en buena medida de su grupo, que les transmite ciertas creencias, opiniones y puntos de vista, así como les premia unas creencias mientras les castiga otras.

Según este enfoque las actitudes y opiniones son aprendidas por lo que la sociedad nos dice y enseña que hagamos.

- El enfoque funcional: las actitudes son útiles y cumplen funciones importantes para las personas. La utilidad de las actitudes reside sobre todo en que dan respuesta a necesidades individuales o de grupo.

Brewster Smith, Jerome S. Bruner y Roberto W. White 1956, describen las funciones de las actitudes:

A. Función evaluativa: mediante la actitud, la persona se orienta acerca del significado de un objeto en la realidad.

B. Función adaptativa: las actitudes sirven para facilitar y mantener las relaciones sociales.

C. Función expresiva: las actitudes protegen a la persona de tensiones y conflictos internos.

Uno de los aspectos importantes en la sociolingüística es que el hombre como ser social es resultante de la interacción y uso que hace del lenguaje en determinado contexto social. La perspectiva psico-sociolingüística es aquella en que el lenguaje tiene doble función: la de ser una herramienta de interacción y la de ser un organizador de conocimiento.

En ese sentido, el lenguaje y la cognición van de la mano desde temprana edad, a través de la interacción social del individuo. La cognición es importante en el lenguaje, ya que permite al individuo saber qué decir y qué no decir, a quién y bajo qué circunstancia y de qué manera. Este comportamiento sociolingüístico está determinado, en parte por las motivaciones, actitudes, creencias, valores y normas del ambiente social. En esta perspectiva, el conocimiento va más allá que el de la lengua en sí y abarca otro tipo de conocimientos referidos a la cultura, la pragmática, etc.

La psico-sociolingüística centra al lenguaje como información y luego como conocimiento. Existen diferentes tipos de conocimientos (procedimental, conceptual, condicional). En este sentido la perspectiva psico-sociolingüística sitúa al lenguaje en el conocimiento procedimental, es decir un conjunto de procedimientos que determinan el hacer: una habilidad. Así pues, el lenguaje es una habilidad lingüística que permite emitir la información correcta en el contexto correcto.

Las perspectivas psicológicas y sociológicas se encuentran en el tratamiento de cualquier aspecto del comportamiento humano, y son complementarias entre sí. No se puede explicar al hombre individual sin apelar a la sociedad, ni podemos explicar la sociedad sin acudir a las motivaciones de la conducta individual o colectiva. A pesar de esta relación tan estrecha, no quiere decir que se confundan. El estudio de las actitudes tiene diferentes implicaciones cuando se le quiere aplicar a un individuo o a una sociedad.

En el aspecto social, la actitud de los individuos varía según la función que le otorgue a la lengua; por un lado, algunos individuos verán el lenguaje como un simple vehículo de comunicación, por tanto, su manera de hablar

responderá a este fin utilitario, es decir, se da a entender o no, sin generar mayor conflicto personal (menor sensibilidad lingüística). Por otro lado, se encuentran las situaciones en las que los individuos son conscientes del lenguaje en sí mismo, de su corrección, de su adaptación a los fines para los que se utiliza, etc. (mayor sensibilidad lingüística).

Es decir, que la combinación de los factores personales y sociales, determinarán la actitud que los individuos tomarán con respecto a determinada lengua o los usos de ella, según la relacionen con su sensibilidad lingüística, la función de la lengua y al grupo social al que la asocie.

En síntesis, se puede ver cómo un individuo perteneciente a una colectividad concibe una creencia lingüística acerca de una variante o dialecto que conlleva a una actitud. Es necesario indagar si los juicios y comportamientos lingüísticos juegan un papel importante en la sociedad.

2.2.3 Relación Lenguaje y Sociedad

Más que una característica fundamental de toda sociedad, el lenguaje es un rasgo identitario de todos los usuarios de una lengua. Los pueblos indígenas de El Salvador y específicamente los pipiles, se negaron a hablar libremente su lengua después de los sucesos de 1932. (R. Azcúnaga 2004) Esa fecha tan sobresaliente en la historia salvadoreña es una clara evidencia de que los hechos sociales inciden significativamente en un grupo de hablantes. Las secuelas de dicho acontecimiento persisten hasta la actualidad² ya que por lo general se tiene una actitud de rechazo hacia la

² La masacre de 1932 refleja una evidente actitud de rechazo por parte del gobierno del Gral. Hernández Martínez hacia los indígenas y campesinos. Hoy en día la figura del indígena y todo lo que este representa (su lengua y sustrato) por lo general es visto de modo despectivo.

cultura indígena y todo lo que se encuentre ligado con ella como el sustrato náhuat.

No hay lengua sin sociedad, esta afirmación parece sintetizar todo este apartado, los autores como Hymes y Labov sostienen que estas dos variables son inseparables y que la lingüística no puede aislarse de los contextos sociales y por tanto que la lingüística es sociolingüística. “Pero la lengua no es simplemente un vehículo para transmitir información, sino también un medio para establecer y mantener relaciones con otras personas. La función de la lengua de establecer contactos sociales, y el papel social de transmitir informaciones acerca de los mismos hablantes forman parte de la íntima relación entre la lengua y la sociedad”. (Álvarez Muro, 2011 p.7) Ninguna variable es independiente de la otra.

Los niños, por ejemplo, adquieren determinada cultura, modos de pensar y de actuar, creencias, valores, etc. a través de las relaciones significativas que mantienen con su familia, sus compañeros, amigos y maestros. Estas relaciones son posibles gracias al lenguaje, y no cualquier tipo de lenguaje, sino el lenguaje diario que utiliza con su círculo social inmediato. (Vigotsky 1962) El niño aprende su lengua en el contexto de un marco de conducta en que las normas de la cultura se representan y se enuncian para él. Existe una relación recíproca entre el lenguaje y la sociedad, pues no hay hombre social sin el lenguaje, y el lenguaje por sí mismo no es relevante a menos que signifique algo para otro. Es justo decir que pueden estudiarse las condiciones sociales de un individuo a través del lenguaje que utiliza y viceversa.

Para Halliday (1998, pág. 149) la estructura social forma parte de los estudios sociolingüísticos en tres formas. La primera, la estructura social define y significa los diversos tipos de contexto social, genera tensiones y

estilos en las interacciones entre individuos; determina las relaciones de posición y de papel en la situación en que dichas interacciones ocurren.

La segunda, la estructura social determina los diversos patrones de comunicación, regula los significados que están asociados a los contextos sociales dados. Por medio del lenguaje, la estructura social determina las formas adoptadas por la socialización del niño.

La tercera, la estructura social influye en la jerarquía social en forma de casta o de clase, este es el antecedente de los dialectos sociales, que son una manifestación directa de jerarquía social y expresión simbólica de ella. La lingüística se aleja de las “impurezas” en el lenguaje. Sin embargo, la “vulgaridad” del lenguaje es en parte expresión de la dinámica y las tensiones del sistema social.

2.2.4 Prestigio, estatus, identidad, y las relaciones de poder

Lars Andersson y Peter Trudgill (1992) afirman que probablemente la fuente más poderosa de juicios sobre la corrección surge de la relación entre lenguaje y clase social. Siempre se creyó que las formas no estándares eran adulteraciones de la variedad estándar prestigiosa. Muchas formas consideradas como “incorrectas”, simplemente son formas típicas de las variedades no estándares, normalmente utilizadas por hablantes de clases sociales bajas, y, por otro lado, a las formas consideradas como “correctas”, normalmente empleadas por hablantes de clases sociales altas y medio-altas. (p. 41)

Al referirse al prestigio se debe entender que este elemento se encuentra en varias dimensiones sociales; el primero de ellos es el prestigio

social que nos avoca a la clase social, es decir a las organizaciones humanas que comparten sus relaciones por el modo de vida como la profesión, los ingresos, la educación entre otros elementos que conllevan a identificarse en un segmento de la población.

La sociología se ha ocupado del prestigio por la necesidad de analizar y especular sobre la “estratificación social” la cual se compone de cuatro variables: la ocupación, la clase (tiene que ver con la cantidad y fuentes de ingresos con los que se obtienen los objetos necesarios para la supervivencia), el estatus que está relacionado con obtener el respeto y el poder que consiste en la capacidad de realización de voluntad de uno aun a costa de la voluntad de los demás. Para Moreno Fernández, (1990 p.181) el prestigio se rompe cuando se desplaza de una clase y deja de ser un monopolio de nobles que tienen el poder económico lo cual les da prestigio social, cultural y lingüístico como se ve claramente en el caso de la vulgarización del latín en Europa.

El siguiente autor distingue tres dimensiones relacionadas de la estratificación social, Max Weber (1962, citado por Kottak, 1997: p.139), 1) El status económico, o riqueza, que abarca todos los bienes materiales de una persona, incluidos los ingresos. 2) El poder, la capacidad de imponer a otros la propia voluntad (hacer lo que uno quiere) que es la base del status político. 3) El prestigio, base del status social, hace referencia a la estima, el respeto o la aprobación por actos, hazañas o cualidades consideradas ejemplares. Tal es el caso de “El Siglo de Oro Español” en el que España demostró su capacidad de colonizar a Latinoamérica, floreció en todas las dimensiones, expandió su lengua y gozó de prestigio.

El prestigio desde la lingüística

El prestigio desde la lingüística está determinado por cuatro conceptos que son: la norma académica, la corrección gramatical, la adecuación pragmalingüística y la aceptabilidad sintáctica-semántica. La fidelidad a la norma académica da prestigio debido a que son respetadas por el común de los hablantes y quien sigue tal normatividad participa en el prestigio de dichas corporaciones. Esto está vinculado con la corrección gramatical ya que es una fuente indudable de prestigio.

Cuando un agente rompe la norma general puede llegar a ser prestigioso si lo usa gente de elevado status social, por ejemplo, los términos de la informática gozan de prestigio por la preferencia de los usuarios: *dirigir* en lugar de *dirigir* a pesar de que la academia lo rechace. Si un grupo goza de prestigio social dentro de una comunidad puede implementar nuevos vocablos. Hay dos factores indispensables en el momento de determinar el grado de prestigio lingüístico que son la adecuación y la aceptabilidad.

Juan M. Lope Blanch sostiene que las dicotomías vulgar/culto y rural/urbano no son determinadas por el grado de prestigio de los usos lingüísticos, sino la aceptabilidad por parte de los hablantes.

Identidad

Lemus (2008) advierte que la identidad de un pueblo se relaciona con su lengua, la relación dual es tan estrecha que si se pierde la lengua de inmediato la identidad de los hablantes se encuentra en peligro (p.7). Otra definición importante es la que hace Álvarez Muro cuando sostiene que el lenguaje tanto como comportamiento externo o forma de identificarse son caras de la misma moneda: Estudiar las posturas que unos hablantes adoptan frente a la lengua nacional o con respecto a las lenguas indígenas

supone la adopción de una serie de comportamientos que son psicológicos, si responden a una actitud individual con respecto al hecho de que se trata; comportamientos sociológicos, si afectan a una conducta colectiva. Pero no nos engañemos, psicológicos y sociológicos son etiquetas para caracterizar, de un modo u otro, posturas lingüísticas (1986, p. 89). La identidad de un individuo suele ser algo muy arraigado puesto que basta con un rasgo para que este se sienta identificado con una comunidad de habla; un fonema pronunciado con alguna variante puede excluir a una persona de un grupo de individuos. En el caso de los habitantes de las zonas rurales de oriente de El Salvador tienden a pronunciar el fonema /s/ de forma distinta a como se pronuncia en la zona centro y occidente del país. Ese rasgo fonético resulta suficiente para que se identifique la membrecía del hablante.

Como antes se expuso, el poder está ligado con entes o personas que gozan de algún dominio, de manera que, el prestigio lingüístico y el poder se van conjugando hasta que resulta imposible que uno prescindiera del otro. Por ello se considera relevante conocer la función del prestigio lingüístico en una sociedad estratificada.

Las relaciones de poder

No cabe duda de que la identidad y el dominio que un individuo posee inciden en la colectividad de la cual es parte; esa incidencia se aprecia en la manera de relacionarse con los otros miembros de su sociedad.

Las relaciones de poder suelen marcarse no solo en la diferencia de clases o la posición económica de las personas, sino también en el léxico puesto que donde radica el poder radica también un discurso que se impone como lo estandarizado y que por ende hablar de esa manera es lo “correcto”.

En el caso del español la Real Academia de la Lengua Española es la institución que conviene lo correcto y lo incorrecto. Alexandra Álvarez Muro sostiene que “La lengua no se limita a ser un vehículo de transmisión de gran cantidad de informaciones, sino también un medio para establecer y mantener relaciones con otras personas. La función de la lengua de instaurar tratos sociales, y el papel social de transmitir informaciones acerca de los mismos hablantes forman parte de la inseparable relación entre la lengua y la sociedad.” (2007 p.62)

La variante de los tratos personales como el voseo y el tuteo es una muestra de identificar el discurso de poder y las relaciones de poder, es común estratificar en un sistema dual las relaciones: verticales y horizontales. Por ejemplo un patrono y un empleado se ubican en la relación vertical y es probable que el empleado se refiera al patrono como “usted” mientras que este empleará el voseo para referirse a cualquiera que se encuentre en una posición inferior.

Quien goza de prestigio probablemente goza de alguna forma de ejercer poder que le permite relacionarse con otros individuos de manera vertical (habitualmente). En el caso del español es más prestigiosa la variante estandarizada que una que no lo es. En El Salvador se percibe que la primera lengua oficial de la mayoría, o sea el español, goza de prestigio mientras que las lenguas indígenas no. Esto se debe a diversos factores siendo el cultural el más sobresaliente, ya que la pérdida de muchas prácticas coadyuva a la disminución de uso de palabras de origen náhuat. Esa pérdida está ligada con la negación de la identidad, que tiene como base diferencias sociales causadas por grupos hegemónicos que se imponen como ya se ejemplificó antes con el fenómeno de 1932. Por otro lado, la lengua invadida deja su sustrato en la invasora y se logra preservar gracias a

la lealtad lingüística consciente o inconsciente de los hablantes. Dicha lealtad se sostiene en la necesidad de usar el sustrato y por tanto cabe aclarar el apartado que continúa ampliando este estudio.

2.2.5 Valor de uso de los vocablos nahuas.

La realidad de *Macondo* presenta de manera alegórica este apartado: “El mundo era tan reciente que muchas cosas carecían de nombre y para mencionarlas había que señalarlas con el dedo”. En sus memorias los cronistas españoles que relatan sus expediciones en el Nuevo Mundo sostienen que su lengua se quedó limitada al encontrarse con muchos referentes que desconocían por completo. Los más frecuentes radican en la flora y fauna. De hecho, muchos nombres de esos referentes se siguen utilizando, aunque no de manera inteligible. El sustrato náhuat, como ya se dijo antes, sobrevive gracias a la conservación de algunas prácticas culturales y a la lealtad consciente o no de los usuarios. Los estudios del español salvadoreño más relevantes son los de Geoffroy Rivas y éstos sostienen la tesis de que la lengua náhuat influencia en el español salvadoreño lo suficiente para caracterizarlo como algo propio de los salvadoreños.

En contraste algunos teóricos consideran que el sustrato náhuat pipil no es un rasgo identitario del español salvadoreño y que lo que lo diferencia de otros dialectos son otras características. Pese a que hoy en día se puede demostrar que muchos de los fenómenos considerados influencia del náhuat por Geoffroy Rivas, y otros suscriptores de la teoría sustratista-indigenista, también ocurren en zonas lingüísticas de toda América en las que nunca se habló aquella lengua, y algunos hasta en la misma España.

Los trabajos de Geoffroy Rivas en el contexto de su producción encierran una doble subversión académica en el país: primero, porque Geoffroy Rivas se atreve a presentar explicaciones de cómo el español salvadoreño tiene una influencia de la lengua indígena, y no hay que perder de vista que después de los sucesos de 1932 a la población indígena se le negó en el país hasta el derecho de hablar su lengua, hablar náhuat era motivo de persecución. Este respeto admiración por lo indígena va a ser una constante en otros ámbitos de su trabajo: en poesía, ensayística, etc. (R. Azcúnaga, ponencia 2004).

Por otro lado M. Montúfar realiza una investigación en el plano léxico, en el 2010, que parte de una curiosidad: saber si en realidad las palabras de origen náhuat se están dejando de usar. Ella afirma que, al entrevistar a tres ancianas de distintas edades, la de más avanzada edad tenía mucho más léxico de la lengua indígena que las otras dos. También concluye que la migración campo ciudad incide en este fenómeno puesto que se dejan de utilizar algunos referentes. El estudio de las creencias y actitudes lingüísticas de los estudiantes universitarios hacia el sustrato náhuat dará una explicación más clara del valor de uso que puede tener la lengua pipil como sustrato en el español salvadoreño.

CAPÍTULO III PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE DATOS

Esta investigación recolecta, presenta y caracteriza un conjunto de datos; en este caso, un universo de sesenta (60) informantes caracterizados por una variable bidimensional: sexo y nivel educativo. De dicho universo, treinta (30) estudiantes son hombres, quince (15) de primer año y quince (15) de quinto año de diversas carreras de la Universidad de El Salvador, con igual distribución en número para las mujeres.

Los datos se presentan mediante una tabla de doble entrada, que especifica las respuestas de la misma pregunta por las dos variables sociales (sexo y nivel educativo) y sus respectivas gráficas. Las tablas contienen las respuestas del universo encuestado y luego, se detalla la preferencia de dichas respuestas en una escala de porcentaje (del 0% al 100%) de modo que se comprende cómo se distribuye ese universo, es decir, la sumatoria de las respuestas por sexo y nivel educativo constituyen la totalidad de la población consultada. De esta manera se presentan cuáles son las respuestas más frecuentes y quiénes contestan. El instrumento evaluativo contiene preguntas de conocimientos acerca del náhuatl y su presencia en el léxico salvadoreño, las cuales se presentarán primero. Luego, se formulan las que indagan sobre las creencias y actitudes lingüísticas de los informantes. Las descripciones se presentan resumidas, dada la naturaleza de las tablas que se explican por sí solas.

3.1 Bloque 1. Preguntas de conocimiento

1. ¿Cómo le llama a la lengua pipil de El Salvador?

La primera interrogante tiene como objetivo saber si la población estudiantil conoce el nombre correcto de la lengua del pueblo pipil, es decir, el nombre que diversos teóricos convienen y en efecto, se evidencia que no toda la población consultada lo sabe, puesto que las respuestas variaron. Según la mayoría de los autores consultados el nombre de la lengua pipil es el **náhuat** aunque como sostiene Jorge Lemus (p.16), en el artículo “*El pueblo pipil y su lengua*”, de la revista Científica 5, citando a varios autores, pueden presentarse variantes: nawat, náhuat y pipil.

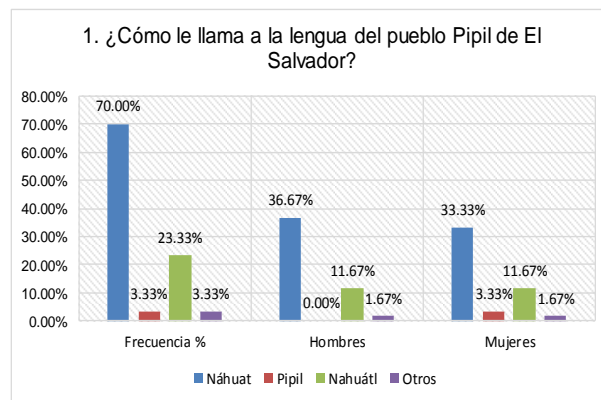
Respuestas por sexo						
Respuestas	Total de informantes	Frecuencia %	Hombres	Hombres	Mujeres	Mujeres
Náhuat	42	70.00%	22	36.67%	20	33.33%
Pipil	2	3.33%	0	0.00%	2	3.33%
Nahuátl	14	23.33%	7	11.67%	7	11.67%
Otros	2	3.33%	1	1.67%	1	1.67%
Totales	60	100%	30	50%	30	50%
Respuestas por nivel educativo						
Respuestas	Total de informantes	Frecuencia %	Primer año	Primer año	Quinto año	Quinto año
Náhuat	42	70.00%	22	36.67%	20	33.33%
Pipil	2	3.33%	0	0.00%	2	3.33%
Náhuatl	14	23.33%	7	11.67%	7	11.67%
Otros	2	3.33%	1	1.67%	1	1.67%
Totales	60	100%	30	50%	30	50%

Tabla 1

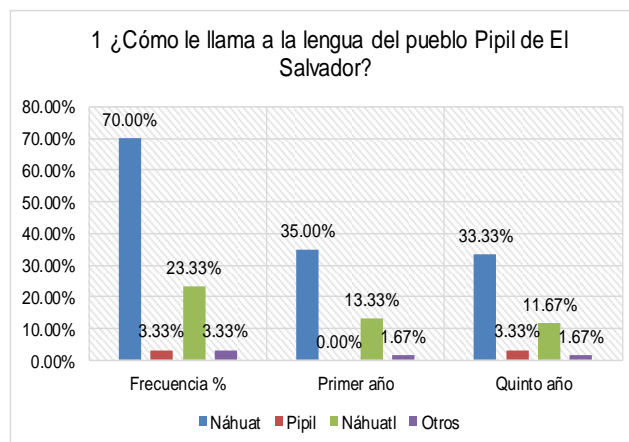
Descripción: del total de 60 informantes, 42 respondieron “Náhuat” que equivale al 70% de las respuestas, y está conformada por 22 hombres y 20 mujeres, de los cuales 22 son de primer año y 20 de quinto año; solo 2 informantes mujeres de quinto año (3.33%) contestaron “pipil”. La respuesta “Náhuatl” representa un 23.33% compuesto por 14 informantes del universo, de los cuales 7 son mujeres y 7 hombres, con igual distribución de valores entre encuestados de primero y quinto año. Por último, 2 informantes, es

decir, el 3.33% de la totalidad, dieron diversas respuestas que fueron catalogadas como “otros”.

SEXO



NIVEL EDUCATIVO



Los datos de las gráficas presentan pequeñas variaciones por decimales, pero no es una diferencia representativa. Adviértase que la idea errada de los encuestados de responder “náhuatl” como nombre del pueblo pipil es una constante en 14 personas que representa un 23.33%. Probablemente este fenómeno se deba a la falta de políticas de todos los

ámbitos de la sociedad y más que todo del Estado de preservar y difundir la cultura indígena, y por tanto la lengua (en este caso la cultura pipil).

Luego de saber si los estudiantes eran conocedores del nombre de la lengua de los pipiles, era necesario saber si el universo encuestado estaba consciente de la presencia del sustrato náhuat en el léxico salvadoreño, a raíz de esto surge la siguiente pregunta.

2. ¿Sabe usted que en el español que se habla en El Salvador existen vocablos procedentes de las lenguas indígenas?

Esta pregunta tiene como objetivo saber si la población consultada posee conocimientos acerca de si el español ha recogido voces de las lenguas autóctonas. Si responde de manera afirmativa, el encuestado debe enlistar algunas palabras que justifiquen esa respuesta, lo que lo lleva a la pregunta derivada 2.1 y así se indaga si éstas son verdaderas o falsas. Por ejemplo, si un informante responde “sí” y escribe las palabras: “hamaca”, “chancla”, “chucho” ... Se concluye que hay un desconocimiento acerca del origen de los elementos que constituyen el español que se habla en El Salvador ya que, en este caso, el informante ha tenido la creencia de que esas palabras son de origen náhuat y sin embargo, no es así, ya que las palabras antes citadas no son de origen náhuat, puesto que “hamaca” proviene del Caribe, “chancla” del latín tardío y “chucho” no proviene del náhuat puesto que se utiliza como un sinónimo de perro y no existían en la época precolombina. De este modo se obtuvieron 210 palabras que respaldan la categoría “sí sabe” con una ventaja evidente.

Respuestas por sexo						
Respuestas	Total de informantes	Frecuencia %	Hombres	Hombres	Mujeres	Mujeres
Si sabe	55	92%	28	47%	27	45%
No sabe	5	8%	2	3%	3	5%
Totales	60	100%	30	50%	30	50%
Respuestas por nivel educativo						
Respuestas	Total de informantes	Frecuencia %	Primer año	Primer año	Quinto año	Quinto año
Si sabe	55	91.67%	29	48.33%	26	43.33%
No sabe	5	8.33%	1	1.67%	4	6.67%
Totales	60	100%	30	50%	30	50%

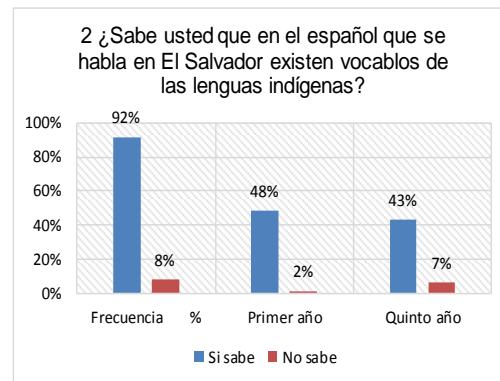
Tabla 2.0

Como puede observarse en la tabla anterior 55 informantes, que constituyen el 91.67% del universo encuestado, compuesto por 28 hombres y 27 mujeres, están conscientes de que en el español que se habla en El Salvador existen vocablos de los pueblos autóctonos. De estos informantes 29 son de primer año y 26 de quinto año, mientras que 5 informantes, es decir el 8% compuesto por 2 hombres y 3 mujeres, no sabe.

SEXO



NIVEL EDUCATIVO



2.1 Si su respuesta es afirmativa escriba 5 palabras

Respuestas por sexo						
Respuestas	Total de respuestas	Frecuencia %	Hombres	Hombres	Mujeres	Mujeres
Algüashte	19	9.05%	10	4.76%	9	4.29%
Huacal	40	19.05%	20	9.52%	20	9.52%
Topónimos	48	22.86%	37	17.62%	11	5.24%
Mish	8	3.81%	2	0.95%	6	2.86%
Achiote	11	5.24%	4	1.90%	7	3.33%
Palabras Nahuátl	2	0.95%	0	0.00%	2	0.95%
Otros	82	39.05%	38	18.10%	44	20.95%
Totales	210	100%	111	53%	99	47%
Respuesta por nivel educativo						
Respuestas	Total de palabras	Frecuencia %	Primer año	Primer año	Quinto año	Quinto año
Algüashte	19	9.05%	13	6.19%	6	2.86%
Huacal	40	19.05%	23	10.95%	17	8.10%
Topónimos	48	22.86%	26	12.38%	22	10.48%
Mish	8	3.81%	5	2.38%	3	1.43%
Achiote	11	5.24%	7	3.33%	4	1.90%
Palabras Nahuátl	2	0.95%	2	0.95%	0	0.00%
Otros	82	39.05%	37	17.62%	45	21.43%
Totales	210	100%	113	54%	97	46%

Tabla 2.1

Los topónimos se volvieron la categoría más representativa llegando a un 22.86%, se compone por diversos nombres de municipios; mientras que la palabra huacal logra un 19.05%; seguida por la palabra “**Algüashte**” que fue escrita 19 veces en los cuestionarios esto hace un total de 9.05%; la siguiente respuesta es “**Mish**” con el 3.81% y “**achiote**” con el 5.24%. La categoría “**Otros**” contiene 82 palabras diversas, que por ser muy variadas no se pudieron catalogar en un campo semántico específico.

La encuesta está estructurada con preguntas del nivel cognitivo a los extremos, o sea, al principio y al final, para poder controlar y garantizar que los informantes mantuvieran su respuesta congruente y en medio se encontraban las preguntas que indagan acerca de las creencias y actitudes. En la primera parte se les pregunta a los informantes cómo denomina a la lengua pipil y si conoce su presencia como sustrato. Cabe aclarar que en las dos primeras preguntas antes descritas, se desea saber si el encuestado está al tanto de cuáles palabras de origen náhuat emplea en el habla cotidiana, mientras que en las preguntas finales (7.0 y 7.1) cuáles él utiliza preferentemente. Es decir que estas preguntas están ligadas, pero también se pueden ver en términos individuales: ¿Cuáles son las palabras de origen náhuat que usted conoce? ¿Cuáles de esas palabras usted emplea? O ¿Emplearía otras palabras además de las que ha escuchado? Esta misma numeración se emplea para presentar los datos.

Como se puede apreciar, la mayoría de los informantes, además de saber el nombre de la lengua de los pipiles, conoce el léxico de origen náhuat que se utiliza. Las respuestas fueron muy variadas, lo que sugiere que el repertorio es muy rico. Esto lleva a cerrar el cuestionario con la siguiente pregunta.

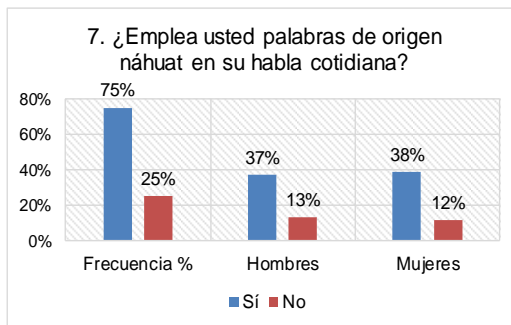
7.0 ¿Emplea usted palabras de origen náhuat en su habla cotidiana?

Respuestas	Total de informantes	Frecuencia %	Hombres	Hombres	Mujeres	Mujeres
Sí	45	75%	22	37%	23	38%
No	15	25%	8	13%	7	12%
Totales	60	100%	30	50%	30	50%

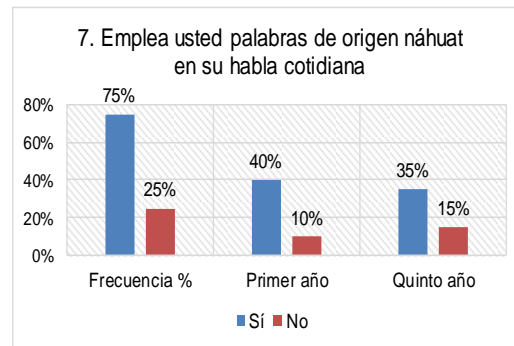
Respuestas	Total de informantes	Frecuencia %	Primer año	Primer año	Quinto año	Quinto año
Sí	45	75%	24	40%	21	35%
No	15	25%	6	10%	9	15%
Totales	60	100%	30	50%	30	50%

Un total de 45 informantes que representan el 75% de la población encuestada respondieron de manera afirmativa. De ellos, 22 son hombres y 23 son mujeres. Están distribuidos entre 24 de primero y 21 de quinto año. Versus el 25% compuesto por 15 informantes que niega utilizar léxico de origen náhuat. De los cuales 8 son hombres y 7 mujeres. Y su equivalente en nivel educativo es de 6 estudiantes de primero y 9 de quinto año.

SEXO



NIVEL EDUCATIVO



Las respuestas obtenidas en la pregunta derivada de la 7.0 es decir, ¿Cuáles? Son una copia fiel de la 2.1, algunos encuestados escribieron: “ver respuesta de la 2.1”. La palabra “**Huacal**” fue escrita 40 veces, 20 hombres y 20 mujeres la respondieron con una leve variación en nivel educativo. De estos datos se concluye que el 92% de la población encuestada sabe que en el español salvadoreño se utiliza sustrato náhuat. Que el 75% es usuario del sustrato, que la población encuestada no tiene claro el nombre de la lengua pipil puesto que la confusión entre “náhuat” y “náhuatl” se ve reflejada en un 23.33% de la frecuencia y, que el 19.05% emplea la palabra “huacal” la cual

se puede decir que es un símbolo cultural puesto que los datos arrojan que los informantes la asocian con la cultura y siendo más específicos con la lengua que los indígenas utilizaban.

Se esperaba que las respuestas entre hombres y mujeres marcara una diferencia notoria. No obstante, las divergencias son mínimas y consisten en que los hombres escribieron palabras de utensilios (tecomate, cuma, petate...) y las mujeres palabras relacionadas con la comida (achiote, elote, algüashte). Pero este fenómeno no resulta extraño. “Como se ha recordado en alguna ocasión, no es posible reconocer de antemano qué tipo de variables sociales van a actuar sobre la variación lingüística” (Moreno Fernández 1998 p. 32-33). Lo mismo ocurre con el factor de nivel de estudios.

En esta primera parte se puede ver que los informantes reconocen el grado de necesidad de utilizar el sustrato náhuat para la comunicación en diversos contextos comunicativos, además de ello se evidencia una lealtad lingüística puesto que lo defienden ante las sustituciones equivalentes en español. (Weinreich, 1953). Los datos revelan que las palabras de origen náhuat gozan de aceptación y prestigio tal como ha de detallarse más adelante.

3.2 Bloque 2. Preguntas de creencias y actitudes lingüísticas

Este apartado contiene la esencia de la investigación, puesto que aquí se expone cuáles son las opiniones y comportamientos que los estudiantes tienen ante el uso del sustrato náhuat. Sin embargo, para conocerlas ha sido necesario investigar sobre conocimientos generales que tienen acerca del

sustrato de la lengua náhuat como se desarrolló en las preguntas 1.0, 2.0, 2.1 y 7.0. Ahora se determinará si la población encuestada tiene consciencia lingüística; es decir, si el usuario del sustrato náhuat es consciente de su uso. Esto lleva a conocer de mejor manera el valor de uso que el sustrato puede tener en el habla de los informantes, y, con ello se sabrá cuáles son las funciones de las actitudes y creencias. De manera que las relaciones entre lenguaje y sociedad, prestigio e identidad también quedan al descubierto, logrando así los objetivos planteados en este estudio.

3. ¿Considera que las palabras de las lenguas indígenas son necesarias para la comunicación de los salvadoreños en diversos contextos comunicativos?

En el caso de El Salvador los sucesos de 1932 marcan en la historia el exterminio de los nahuablantes. Las consecuencias fueron corrosivas, de tal manera que la lengua en sí fue censurada y quedó limitada como sustrato de la oralidad por mucho tiempo. Hoy en día, se han hecho muchos esfuerzos académicos que buscan revitalizar la lengua y una muestra de ello son las producciones literarias publicadas. Por eso, resulta relevante saber si por el grado de necesidad ha superado las numerosas adversidades, si los esfuerzos han dado resultados favorables y si se conserva actualmente. Álvarez Muro (2011) afirma que:

El problema de los indígenas en América Latina es en primer lugar un problema lingüístico. A raíz de la conquista, las lenguas indígenas fueron desplazadas en sus funciones por el español quedando relegadas al uso familiar y local; asimismo, los grupos indígenas pasaron a convertirse muchas veces en poblaciones marginales y fronterizas. (p. 115)

La mayoría de los informantes están conscientes de que es necesario hacer uso del sustrato náhuat para poder comunicarse, lo cual revela que la actitud ante esta creencia tiene una función adaptativa³; asimismo se observa una actitud de aceptación.

Respuesta por sexo						
Respuestas	Total de informantes	Frecuencia %	Hombres	Hombres	Mujeres	Mujeres
Sí	46	77%	22	37%	24	40%
No	14	23%	8	13%	6	10%
Totales	60	100%	30	50%	30	50%
Respuestas por nivel educativo						
Respuestas	Total de informantes	Frecuencia %	Primer año	Primer año	Quinto año	Quinto año
Sí	46	77%	22	37%	24	40%
No	14	23%	8	13%	6	10%
Totales	60	100%	30	50%	30	50%

Tabla 3.0

El 77% la población encuestada considera que las palabras oriundas del pipil son necesarias en diversos contextos comunicativos. De esa frecuencia, 22 son hombres y 24 mujeres.

No existe variación en las respuestas por nivel de estudio como se puede ver en la tabla. La respuesta “**No**” representa un 23% de la frecuencia, 8 son hombres y 6 mujeres. En cuanto a nivel de estudio 8 son de primer año y 6 de quinto.

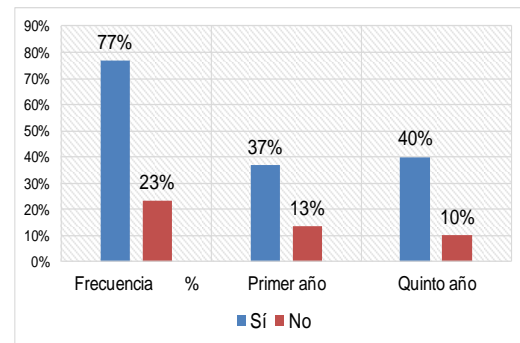
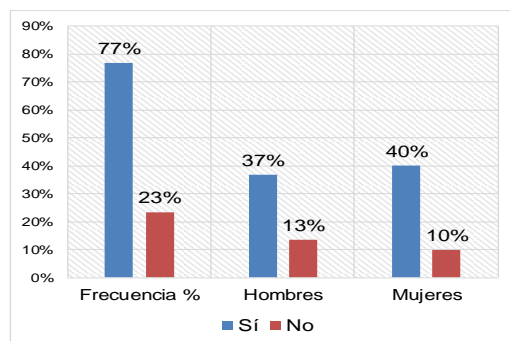
Las tablas de las preguntas 3.0 presentan las razones que justifican la respuesta afirmativa y negativa.

³ Brewster Smith, Jerome S. Bruner y Roberto W. White 1956. Describen la función adaptativa: las actitudes sirven para facilitar y mantener las relaciones sociales.

Cabe aclarar que no se observa diferencia que indique que las actitudes varíen entre sexo o nivel educativo, es decir, tanto hombres como mujeres sin importar que sean de primer o quinto año presenten que esos factores sociales incidieron en su respuesta afirmativa o negativa. De modo que el sustrato náhuat tiene un nivel de aceptación que no discrimina en dichos factores y esto se puede observar a lo largo del trabajo.

Lo que sí se puede observar es que las respuestas negativas se componen de una minoría de 14 estudiantes, este número es similar al de los que dijeron no emplear palabras de origen náhuat en la pregunta 7.0 antes descrita, lo cual sugiere ser un número remanente de informantes.

Gráfica de la izquierda respuestas por sexo y gráfica de la derecha por nivel educativo.



3.1 Considerando las respuestas afirmativas explique ¿por qué?

Respuestas por sexo						
Respuestas	Total de informantes	Frecuencia %	Hombres	Hombres	Mujeres	Mujeres
Es parte de la cultura	25	54.35%	12	26.09%	13	28.26%
Son necesarias	18	39.13%	9	19.57%	9	19.57%
Respuesta incoherente	3	6.52%	1	2.17%	2	4.35%
Totales	46	100%	22	48%	24	52%
Respuestas por nivel educativo						
Respuestas	Total de informantes	Frecuencia %	Primer año	Primer año	Quinto año	Quinto año
Es parte de la cultura	25	54.35%	9	19.57%	16	34.78%
Son necesarias	18	39.13%	11	23.91%	7	15.22%
Respuesta incoherente	3	6.52%	2	4.35%	1	2.17%
Totales	46	100%	22	48%	24	52%

Tabla 3.1

Las razones con las que los informantes justificaron la respuesta de la pregunta 3.0 se organizaron en tres categorías. La primera de ellas, **“Es parte de la cultura”** se vuelve la más frecuente con un 54.35% compuesto por 25 informantes, de los cuales 12 son hombres (26.09%) y 13 son mujeres (28.26%), que se distribuyen en 9 de primer año (19.57%) y 16 de quinto año (34.78%). de 18 informantes (39.13%) respondieron **“Son necesarias”**, compuesto por 9 hombres (19.57%) y 9 mujeres (19.57%), de los cuales 11 son de primer año (23.91%) y 7 de quinto año (15.22%); y, por último, pero no menos importante la categoría **“Respuesta incoherente”** reúne el 6.52%. Esta respuesta se cataloga así debido a que había una doble opinión que se contradecía. Es decir, que responde **“Sí”** pero al cuestionarles esta respuesta no la justifican. A pesar de ello, debe presentarse en la tabla de la pregunta 3.1 porque pertenecen a la frecuencia de los 46 informantes que dijeron **“sí”** y que se debe despejar para explicar de dónde proviene esa totalidad.

Estas respuestas expresan que los informantes consideran al náhuatl no solo como un sustrato necesario, sino también como un legado cultural,

es decir, que lo reconocen como algo propio de la identidad salvadoreña. Probablemente, esta creencia de los informantes tenga como base los estudios del español salvadoreño realizados por Geoffroy Rivas, los cuales sugieren que el náhuatl incide en el español salvadoreño caracterizándolo como algo distintivo, dichos trabajos han sido los únicos que se han difundido y que más que cuestionado son alabados y divulgados por instituciones claves como casas culturales y las escuelas (R. Azcúnaga 2004). Esta concepción está ligada a los niveles cognitivo y lingüístico.

En contraste con las actitudes de aceptación, hay una minoría del 23% de la población encuestada que respondió que no era necesario utilizar el sustrato para la comunicación entre los salvadoreños (tabla de la pregunta 3.0). Las justificaciones de la respuesta negativa se agrupan en dos partes: **“No son necesarias”** y **“No responde”**.

Esta última limita el análisis puesto que las actitudes no solo se expresan en comportamientos sino también en opiniones.

Repuestas por sexo						
Respuestas	Total de informantes	Frecuencia %	Hombres	Hombres	Mujeres	Mujeres
No son necesarias	7	11.67%	5	8.33%	2	3.33%
No responde, no sabe	7	11.67%	2	3.33%	5	8.33%
Totales	14	23%	7	11.67%	7	11.67%
Respuestas por nivel educativo						
Respuestas	Total de informantes	Frecuencia %	Primer año	Primer año	Quinto año	Quinto año
No son necesarias	7	11.67%	5	8.33%	2	3.33%
No responde, no sabe	7	11.67%	3	5.00%	4	6.67%
Totales	14	23%	8	13.33%	6	10%

Tabla 3.2

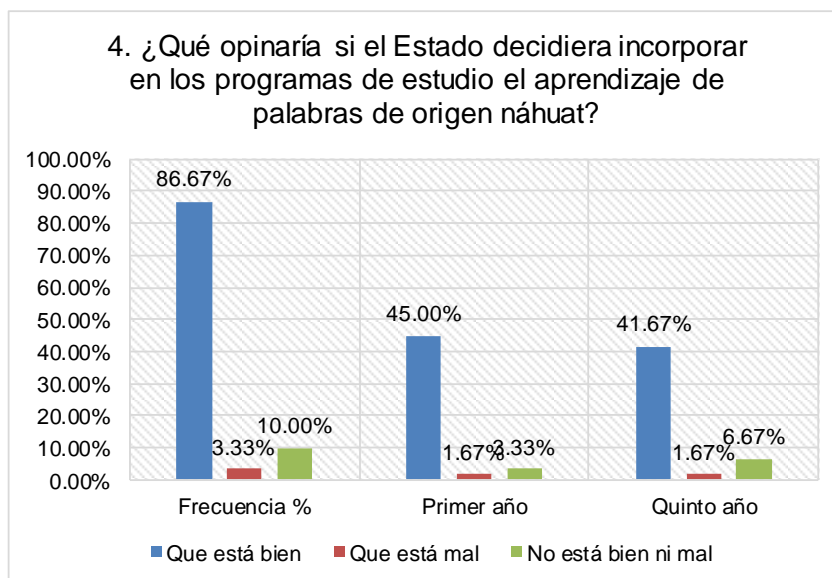
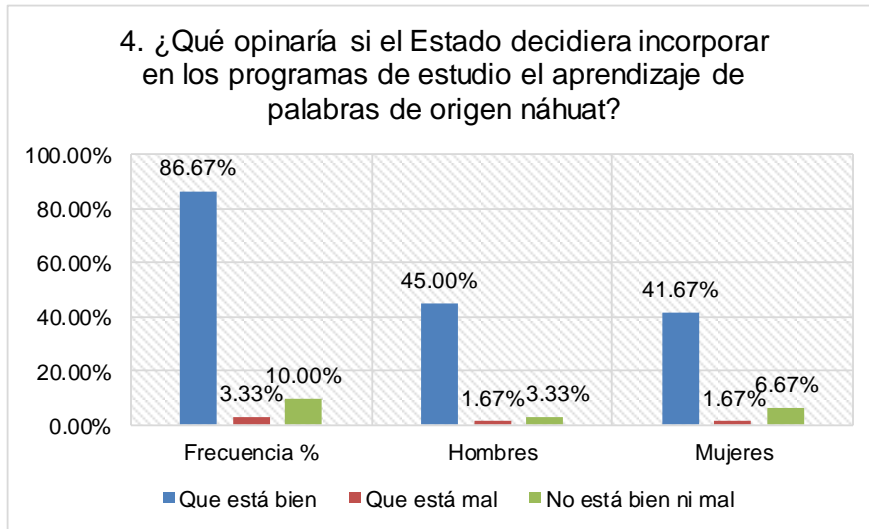
En la tabla 3.2 se presentan las justificaciones de los 14 informantes que respondieron “No” en la pregunta 3.0 y representan un 23% de la frecuencia.

4.0 ¿Qué opinaría si el Estado decidiera incorporar en los programas de estudio el aprendizaje de palabras de origen náhuat?

Respuestas por sexo						
Respuestas	Total de informantes	Frecuencia %	Hombres	Hombres	Mujeres	Mujeres
Que está bien	52	86.67%	27	45.00%	25	41.67%
Que está mal	2	3.33%	1	1.67%	1	1.67%
No está bien ni mal	6	10.00%	2	3.33%	4	6.67%
Totales	60	100%	30	50%	30	50%
Respuestas por nivel educativo						
Respuestas	Total de informantes	Frecuencia %	Primer año	Primer año	Quinto año	Quinto año
Que está bien	52	86.67%	27	45.00%	25	41.67%
Que está mal	2	3.33%	1	1.67%	1	1.67%
No está bien ni mal	6	10.00%	2	3.33%	4	6.67%
Totales	60	100%	30	50%	30	50%

Tabla 4.0

Un total de 52 informantes (86.67%) opina “**Que está bien**” de ellos 27 (45%) son hombres y 25 (41.67%) son mujeres. De estos encuestados 27(45%) son de primer año y 25 (41.67%) de quinto. 2 informantes (3.33%) opina “**Que está mal**”. 6 informantes (10%) dice que “no está bien ni mal”.



La constitución salvadoreña establece en el artículo 62 que es el Estado quien velará por la preservación, difusión y respeto de todas las lenguas indígenas; sin embargo, se percibe que los esfuerzos han sido poco productivos puesto que el estado salvadoreño no ha sido capaz de crear una identidad pluricultural.

De esta manera, las instituciones del Estado jugarían un papel clave en la formación de la identidad nacional salvadoreña, identidad que se construiría a partir de un nuevo modelo de ciudadano civilizado, moderno, mestizo, étnico y culturalmente homogéneo. Sin embargo, esta construcción de la nacionalidad salvadoreña no dejó de llenarse de contradicciones, ya que, al mismo tiempo, invisibilizó y negó las identidades indígenas, concebidas como símbolo del atraso y del conservadurismo. (J. H. Erquicia, 2009 p.68).

Si se parte de la hipótesis de que a mayor aceptación de la cultura pipil se tendría más presencia de sustrato náhuat, resulta razonable realizar esta pregunta (4.0). Una mayoría contundente de informantes expresan su aceptación al bilingüismo en este caso hacia palabras de origen náhuat, lo cual también expone las actitudes de aceptación hacia el uso del sustrato náhuat. Era necesario investigar por qué motivo el universo encuestado lo considera como bueno, malo o indiferente. Y a continuación se detallan las razones que expresan las creencias.

4.1 ¿Por qué escogió la opción “que está bien”?

Respuestas por sexo						
Respuestas	Total de informantes	Frecuencia %	Hombres	Hombres	Mujeres	Mujeres
Para preservar el patrimonio cultural	30	50.00%	18	30.00%	12	20.00%
Para enriquecer conocimientos	18	30.00%	7	11.67%	11	18.33%
Porque es un derecho de los pueblos indígenas	2	3.33%	2	3.33%	0	0.00%
No responde	2	3.33%	0	0.00%	2	3.33%
Totales	52	87%	27	45%	25	42%
Respuestas por nivel educativo						
Respuestas	Total de informantes	Frecuencia %	Primer año	Primer año	Quinto año	Quinto año
Para preservar el patrimonio cultural	30	50.00%	20	33.33%	10	16.67%
Para enriquecer conocimientos	18	30.00%	6	10.00%	12	20.00%
Porque es un derecho de los pueblos indígenas	2	3.33%	0	0.00%	2	3.33%
No responde	2	3.33%	1	1.67%	1	1.67%
Totales	52	87%	27	45%	25	42%

Tabla 4.1

“**Para conservar el patrimonio cultural**” es la respuesta más recurrente que logra el 50% de la frecuencia que se compone de 30 informantes; mientras que 18 afirman que incorporar el aprendizaje de palabras de origen náhuat en los programas de estudio serviría “**Para enriquecer conocimientos**”. Luego, la categoría “**Porque es un derecho de los pueblos**” representa 3.85%. Por último, la categoría “**No responde**” se conforma de 2 informantes de quinto año y representan el 3.85% de la frecuencia.

Moreno Fernández define la actitud lingüística como “una manifestación de la actitud social de los individuos, distinguida por centrarse y referirse específicamente tanto a la lengua como al uso de ella que se hace en sociedad” (1998, p. 179); es por ello que la respuesta “**Que está bien**” constituye la actitud lingüística de los informantes.

Kristiansen (1997) define que las creencias lingüísticas “Son entidades psicológicas complejas que conllevan conocimiento y sentimiento, además de comportamiento, son sensibles a factores situacionales, como la formalidad de la situación o la prominencia de la variedad empleada en la misma” (p. 291). De esta manera se afirma que las respuestas planteadas en la tabla 4.1 expresan las creencias lingüísticas de la población encuestada. Los informantes consideraron que estaría bien que se incorporara en los programas de estudio el aprendizaje de palabras de origen náhuat puesto que serviría “**Para preservar el patrimonio cultural**”. Esta valoración expresa en un primer momento que el sustrato náhuat goza de prestigio lingüístico.

Las dicotomías vulgares/cultos y rural/ urbano no son determinadas por el grado de prestigio de los usos lingüísticos, sino la aceptabilidad por parte de los hablantes (Blanch, 1973). Quiere decir que las palabras de origen náhuat gozan de aceptabilidad para su uso por parte de los informantes y por consiguiente se ligan con la identidad salvadoreña. Lemus (2008) advierte que la identidad de un pueblo se relaciona con su lengua, la relación dual es tan estrecha que si se pierde la lengua de inmediato la identidad de los hablantes se encuentra en peligro (p.7).

Es importante tener en cuenta que la creencia anteriormente mencionada puede basarse en dos aspectos; el primero de ellos se trata de una postura genuina; es decir que los informantes sin complicaciones concluyen “**Que está bien**” y luego argumentan con la respuesta “**Para preservar el patrimonio cultural**”. En el segundo aspecto cabe la posibilidad de que esta creencia y esta actitud lingüística partan de las ideas basadas en la visión de mundo del estudiante promedio de la Universidad de El Salvador. Esta probabilidad se basa en los datos obtenidos ya que al hablar de la cultura pipil, cabe la posibilidad que de inmediato los informantes

recuerden sucesos claves como la censura del náhuat, la represión y la invisibilización de los pueblos autóctonos y, por consiguiente, los informantes buscan expresar su solidaridad hacia la lengua náhuat y su sustrato. Areiza Londoño, Cisneros Estupiñán y Tabares Idárraga (2012) afirman que:

Las lenguas que carecen de este respaldo institucional, como consecuencia de muchos factores internos o externos a la comunidad, son evaluadas negativamente y como tal no se consideran lenguas de prestigio, aunque pueden ser miradas positivamente desde los valores que manejan, como la solidaridad, el afecto, la confianza, el apego a la identidad cultural, etc. Esto significa que los informantes pudieron argumentar estas respuestas (Que está bien porque es parte de la cultura) por su sistema de valores y en síntesis por solidaridad.

Existen también otras creencias con menor representación porcentual pero que de igual manera resultan interesantes como **“Enriquecer conocimientos”** o reconocer que **“Es un derecho de los pueblos autóctonos”**.

Posiblemente esta última justificación tiene que ver con la especialidad de la carrera de los encuestados. Por último, 2 informantes no justificaron su respuesta, es decir no expresaron la creencia lingüística que los llevó a responder **que está bien** en la 4.0.

Desde temprana edad se asimétrizan socialmente los comportamientos, lo cual trasciende al uso de la lengua, haciendo que los patrones de habla sean diferentes, forzando a las mujeres a utilizar formas estándares y eufemísticas, en tanto que a los hombres se les permite romper tabúes lingüísticos y utilizar formas estigmatizadas. De

la misma manera, las niñas son educadas en el uso de la lengua para utilizarla en actividades lúdicas donde se mantiene la cohesión y la cooperación, marginando de su entorno intersubjetivo la competitividad intragrupal; sus relaciones lingüísticas se establecen independientemente de un ánimo jerárquico y de poder; en tanto que los niños organizan sus actividades lúdicas fundamentados en la jerarquía, el ejercicio del dominio, la competitividad para la construcción de un prestigio personal y una imagen de varón que conlleva fortaleza, confrontación, autoridad, iniciativa y liderazgo. (Areiza Londoño, et al 2012)

A pesar de que diversos teóricos de la sociolingüística plantean que existen diferencias entre el habla de los hombres y las mujeres, los datos de esta investigación demuestran que al tratarse de sustrato náhuatl esa diferencia no se ve tan marcada. En cuanto a las justificaciones de las respuestas negativas se encuentra la siguiente tabla.

4.2 ¿Por qué escogió la opción “que está mal”?

A efectos de cuadrar las cantidades de la frecuencia de la tabla 4.0 es necesario detallar todos los datos, pese a que las respuestas no son representativas, pero dada la naturaleza de la investigación cuya importancia es el dato obtenido y no su representatividad se expone que la respuesta **“Para aprender lenguas internacionales”** fue dada por 1 informante de primer año y la respuesta **“No le agrada utilizar el lenguaje”** es de 1 de quinto año; ambas con una representación de 1.67% de la población encuestada.

4.3 ¿Por qué escogió la opción “no está bien ni mal”?

Respuestas por sexo						
Respuestas	Total de informantes	Frecuencia %	Hombres	Hombres	Mujeres	Mujeres
No es de vital importancia para el uso cotidiano del español	3	5%	2	3,33%	1	1,67%
El náhuat no es aceptado en los espacios académicos	2	3%	0	0,00%	2	3,33%
No responde	1	1,67%	0	0,00%	1	1,67%
Totales	6	10%	2	3%	4	7%
Respuestas por nivel educativo						
Respuestas	Total de informantes	Frecuencia %	Primer año	Primer año	Quinto año	Quinto año
No es de vital importancia para el uso cotidiano del español	3	5%	1	2%	2	3%
El náhuat no es aceptado en los espacios académicos	2	3%	0	0%	2	3%
No responde	1	1,67%	1	2%	0	0%
Totales	6	10%	2	3%	4	7%

Tabla 4.3

“No es de vital importancia para el uso cotidiano del español” tiene una representación del 5% compuesto por 3 informantes, “el náhuat

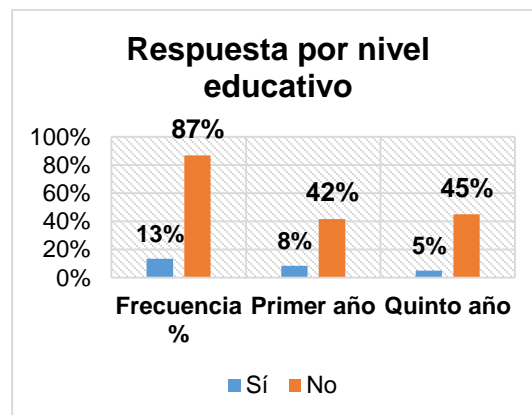
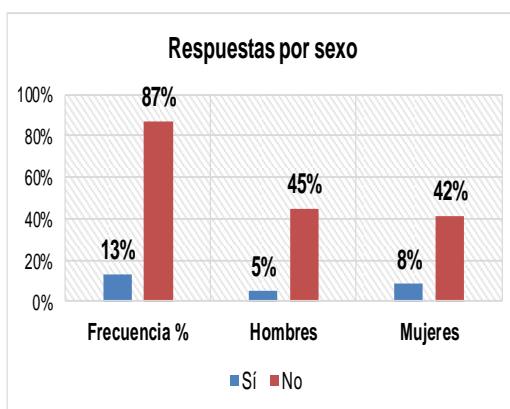
no es aceptado en los espacios académicos” con el 3% y solo 1 informante (1.67%) no responde.

5.0 ¿Considera que utilizar palabras de origen náhuat junto con el español refleja un bajo nivel académico?

Respuestas por sexo						
Respuestas	Total de informantes	Frecuencia %	Hombres	Hombres	Mujeres	Mujeres
Sí	8	13%	3	5%	5	8%
No	52	87%	27	45%	25	42%
Totales	60	100%	30	50%	30	50%
Respuestas por nivel educativo						
Respuestas	Total de informantes	Frecuencia %	Primer año	Primer año	Quinto año	Quinto año
Sí	8	13%	5	8%	3	5%
No	52	87%	25	42%	27	45%
Totales	60	100%	30	50%	30	50%

Tabla 5.0

Un total de 8 informantes (13%) consideran que “**Sí**” versus 52 informantes (87%) que consideran que “**No**” y se distribuye entre 27 (45%) hombres y 25 (42%) mujeres. En cuanto a nivel académico 25 (42%) son estudiantes de primer año y 27 (45%) de quinto.



Es posible que esta pregunta confronte a los informantes ya que genera el dilema de lo que consideran lingüísticamente “correcto” y lo que

conciben como culturalmente propio; teniendo en cuenta la actitud adoptada frente al prestigio del sustrato náhuat, que ellos habían concedido en las respuestas anteriores, debió haber sido difícil de responder. En otras palabras, se le cuestiona al informante si la diversidad de palabras de origen náhuat puede ser utilizada en la Universidad de manera natural sin temor a sentir vergüenza, debido a que su imagen pública se vea afectada por personas que consideran que el náhuat y su sustrato es inferior al español.

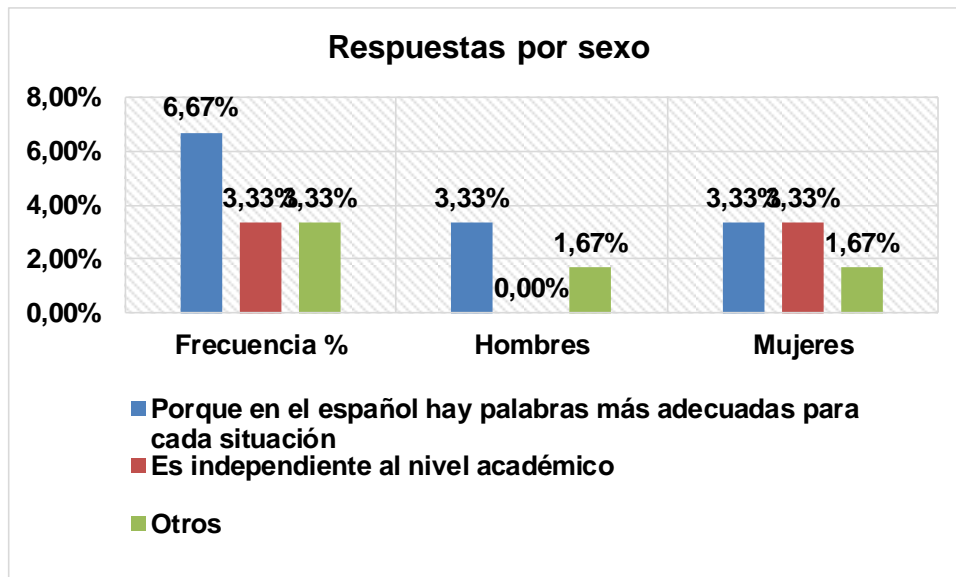
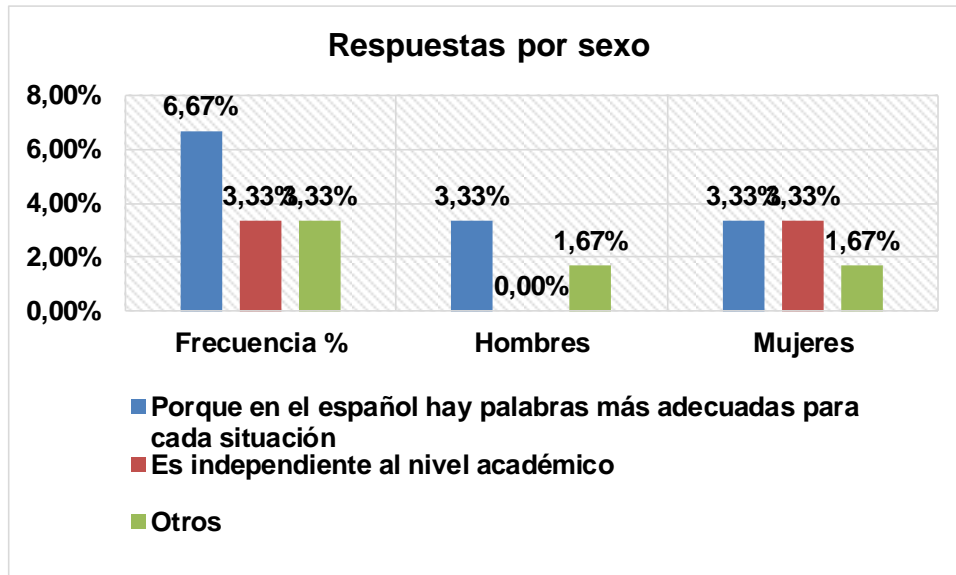
Probablemente los informantes estén conscientes de que el sustrato náhuat se expresa sobre todo en la oralidad y que por las palabras proporcionadas en la pregunta 2.1 no necesitan emplearlas en reportes académicos u otros medios escritos ya que conocen los equivalentes en español. Por lo tanto, la respuesta “**No**” logra una ventaja aplastante. “La manera de hablar puede influir en el estatus de una persona, con respecto a la aceptabilidad social de determinada habla” (Fernández Paz, 2001 p.22). Asimismo, cabe explicar sobre del prestigio lingüístico y en cuanto a este aspecto se sabe que las lenguas prestigiosas son las más aceptadas en la sociedad ya que habitualmente son percibidas como necesarias y probablemente hasta cultas. Las creencias que justifican la actitud lingüística de esta pregunta demuestran que las actitudes negativas se han reducido.

5.1 ¿Por qué escogió la opción “sí”?

Respuesta por sexo						
Respuestas	Total de informantes	Frecuencia %	Hombres	Hombres	Mujeres	Mujeres
Porque en el español hay palabras más adecuadas para cada situación	4	50%	2	25%	2	25%

Es independiente al nivel académico	2	25%	0	0%	2	25%
Otros	2	25%	1	12,50%	1	12,50%
Totales	8	100%	3	38%	5	62,50%
Respuesta por nivel educativo						
Respuestas	Total de informantes	Frecuencia %	Primer año	Primer año	Quinto año	Quinto año
Porque en el español hay palabras más adecuadas para cada situación	4	50%	2	25%	2	25%
Es independiente al nivel académico	2	25%	0	0%	2	25%
Otros	2	25%	2	25%	0	0%
Totales	8	100%	4	50%	4	50%

Un total de 4 informantes que representan el 6.67% de la frecuencia expresa que el nahuat refleja un bajo nivel académico “**porque en el español hay palabras más adecuadas para cada situación**”; 2 informantes (3.33%) respondieron “**Es independiente al nivel académico**”, lo cual resulta incoherente ya que en la pregunta 5.0 respondieron lo contrario. Por último, 2 informantes (3.33%) no justificaron su respuesta.

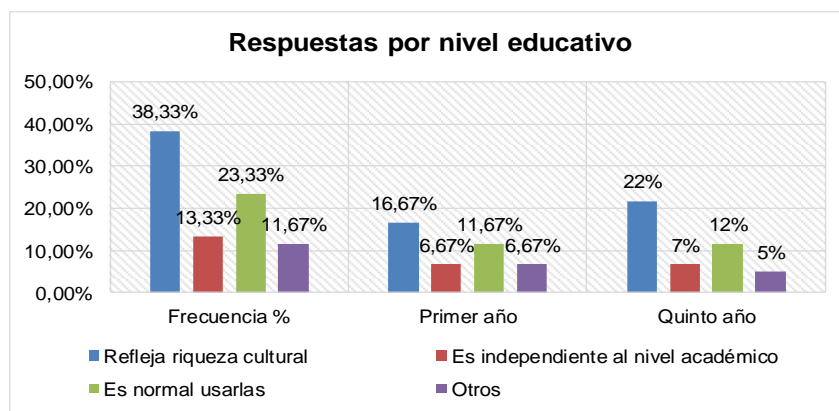
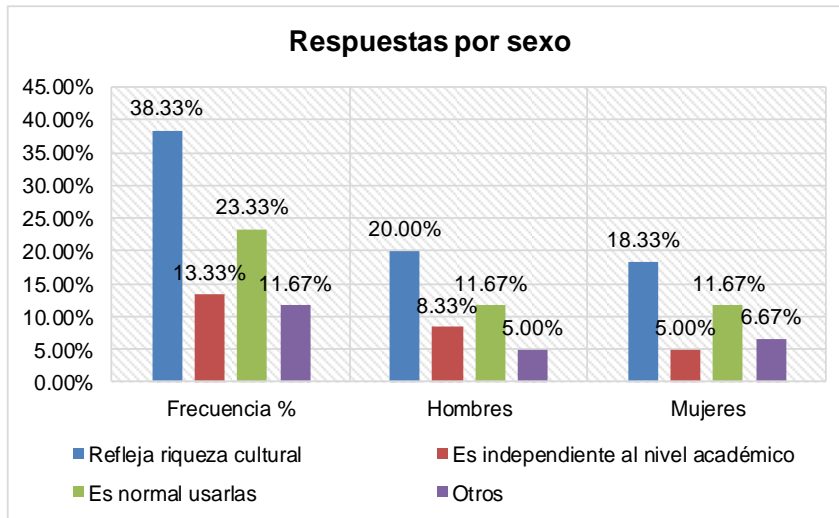


5.2 ¿Por qué escogió la opción “no”?

Respuestas por sexo						
Respuestas	Total de informantes	Frecuencia %	Hombres	Hombres	Mujeres	Mujeres
Refleja riqueza cultural	23	38,33%	12	20,00%	11	18,33%
Es independiente al nivel académico	8	13,33%	5	8,33%	3	5,00%
Es normal usarlas	14	23,33%	7	11,67%	7	11,67%
Otros	7	11,67%	3	5,00%	4	6,67%
Totales	52	87%	27	45%	25	42%
Respuesta por nivel educativo						
Respuestas	Total de informantes	Frecuencia %	Primer año	Primer año	Quinto año	Quinto año
Refleja riqueza cultural	23	38,33%	10	16,67%	13	22%
Es independiente al nivel académico	8	13,33%	4	6,67%	4	7%
Es normal usarlas	14	23,33%	7	11,67%	7	12%
Otros	7	11,67%	4	6,67%	3	5%
Totales	52	87%	25	42%	27	45%

Tabla 5.2

“**Refleja riqueza cultural**” es la respuesta más frecuente que alcanza el 38.33% de la frecuencia. Luego se aprecia que la categoría “**Es normal usarlas**” alcanza el 23.33%, seguida de “**Es independiente al nivel académico**”, que representa el 13.33% de los encuestados. Por último, la categoría “**Otros**” logra el 11.67% que fueron respuestas diversas de 7 informantes.



Después de obtener estos datos se puede asegurar que el náhuat como sustrato goza de prestigio ya que de no ser así los informantes hubiesen manifestado que es inadecuado para los espacios académicos, que refleja un bajo status social o cualquier otra respuesta que lo desprestigiará; por el contrario, incluso la creencia lingüística **“Refleja riqueza cultural”** da a entender que quien incorpora estas palabras en su léxico es una “persona culta” porque posee más saberes o una capacidad plurilingüe. Otros informantes basan su actitud en la creencia de que **“Es normal usarlas”** es decir, que no les afecta emplear el sustrato náhuat y que no hay problema en utilizarlo en ámbitos académicos.

Al respecto, Trudgill (1983) señala que el estudio científico de la lengua ha demostrado que son igualmente “buenos” como sistemas lingüísticos. Según él, todas las variedades de una lengua son complejos sistemas estructurados, gobernados por reglas y completamente adecuados a las necesidades de sus hablantes, por lo que señala:

Los juicios de valor referidos a la corrección y pureza de las variedades lingüísticas son sociales más que lingüísticos. No hay nada en absoluto que sea inherente a las variedades no estándares y que las haga inferiores. Cualquier inferioridad aparente sólo se debe a su relación con hablantes pertenecientes a grupos no privilegiados y de bajo estatus (p. 20).

La respuesta **“Es independiente al nivel académico”**, que representa el 13.33%, probablemente parta de la solidaridad y tolerancia hacia los nahuahablantes y su legado cultural, es decir, el sustrato. En este caso la creencia denota prestigio que se basa en la estima que ha adquirido el sustrato náhuat. Por ello es que resulta difícil determinar si la actitud manifestada es hacia fenómenos lingüísticos específicos o si se trata de una valoración hacia los usuarios de un determinado grupo social. (López Morales, 2004) Por último, el 11.67% de los informantes expresaron creencias lingüísticas muy diversas que no fueron posibles categorizar.

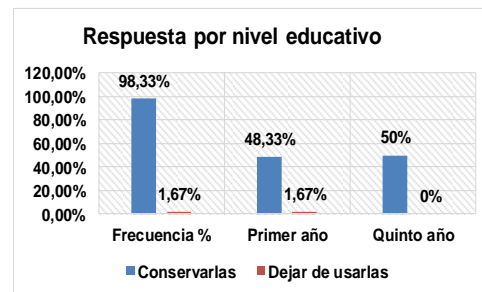
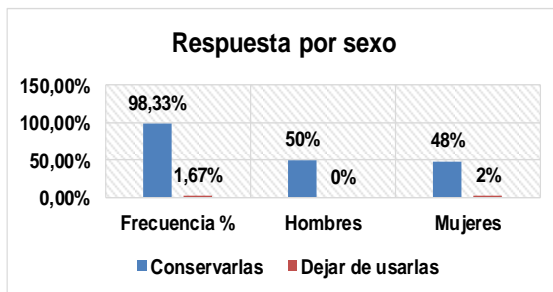
6.0 ¿Qué se debe hacer con las palabras de origen náhuat que tienen presencia en el español?

Respuesta por sexo						
Respuestas	Total de informantes	Frecuencia %	Hombres	Hombres	Mujeres	Mujeres
Conservarlas	59	98.33%	30	50%	29	48%
Dejar de usarlas	1	1.67%	0	0%	1	2%
Totales	60	100%	30	50%	30	50%

Respuesta por nivel de estudio						
Respuestas	Total de informantes	Frecuencia %	Primer año	Primer año	Quinto año	Quinto año
Conservarlas	59	98.33%	29	48.33%	30	50%
Dejar de usarlas	1	1.67%	1	1.67%	0	0%
Totales	60	100%	30	50%	30	50%

Tabla 6.0

De 60 informantes, el 98% mencionaron que se deben conservar las palabras de origen náhuat que tienen presencia en el español. Mientras que un informante de primer año dijo que este tipo de palabras se debían dejar de usar y esto equivale al 1.67% del total de la población encuestada.

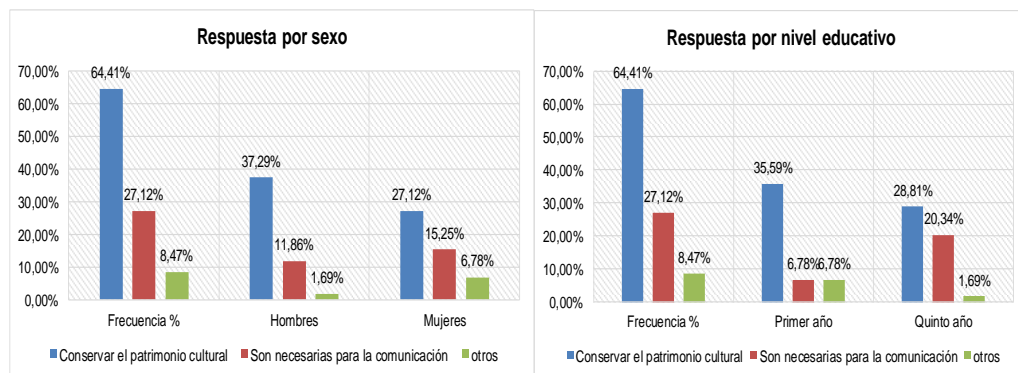


Esta pregunta puso a prueba la lealtad de los usuarios del sustrato náhuat ya que a pesar de conocer los equivalentes en español los informantes lo defienden de las sustituciones. También queda en evidencia que existe un arraigo cultural puesto que lo que ellos consideran como propio es lo prestigioso, aceptado y culto que les concede un espacio en el cual se sienten identificados y los hace diferentes a los demás. Álvarez, Martínez y Urdaneta (como se citó en Salazar Caro 2014) definen la identidad como una imagen de sí mismo que es corroborada o no por los demás y que suscita

una respuesta emocional, que puede ser positiva o negativa. En este sentido, el grado de identidad de los hablantes con su variedad depende de las creencias que esta les inspira. Por ello se ve en las tablas 4.1 que las creencias lingüísticas están ligadas a la identidad salvadoreña (**conservar el patrimonio cultural**) y al grado de necesidad (**Son necesarias para la comunicación**)

6.1 ¿Por qué escogió la opción “Conservarlas”?

“**Conservar el patrimonio cultural**” es la respuesta más representativa compuesta por 38 informantes que componen el 64.41%. Luego, la categoría “**Son necesarias para la comunicación**” contiene las respuestas de 16 informantes que equivale a 21.12% de la frecuencia. La categoría “**Otros**” se compone de 5 informantes. (8.47%)



Conclusiones

Este trabajo acerca de creencias y actitudes lingüísticas hacia el sustrato náhuat en el español salvadoreño tuvo como objetivo conocer y asimismo explicar, lo que una muestra no probabilística de hombres y mujeres estudiantes tanto de primero como de quinto año de la Universidad de El Salvador, piensan y opinan acerca de la utilización de palabras de origen náhuat pipil en diversos contextos comunicativos del español.

La mayoría de los estudiantes encuestados tienen conocimientos relevantes sobre la lengua pipil y su sustrato. Es decir, conocen el nombre de ella, su presencia en el español y poseen léxico de dichas palabras y de otras lenguas indígenas que no son de El Salvador. El primer bloque de preguntas indagó en el nivel cognitivo del informante, propiciando la apertura para que éste se familiarizara con el tema de investigación. La población encuestada sabe que el nombre que la mayoría de los autores convienen es “náhuat”. No obstante, y como era de esperarse algunos informantes lo confunden con el “náhuatl” de México.

Otro hallazgo relevante es que el 92% de los informantes están conscientes de que el español salvadoreño posee palabras de origen náhuat que son utilizadas en la comunicación. Dicho número de informantes enlistó 210 palabras del sustrato náhuat en calidad de justificación a las preguntas cerradas.

El segundo bloque de preguntas investigó sobre las creencias y actitudes lingüísticas y demostró que los estudiantes reconocen la necesidad

del empleo de palabras de origen náhuat para la comunicación entre los salvadoreños en diversas situaciones comunicativas, expresaron que utilizar el sustrato náhuat es parte de la cultura y que su empleo es normal, de modo que parece ser imprescindible en las relaciones sociales.

La población encuestada avaló con el 86.67% que el Estado debería difundir el aprendizaje de palabras de origen náhuat a través de los programas de estudio del Ministerio de Educación. Los informantes argumentaron que con esta acción se preservaría la cultura, se enriquecerían conocimientos y se contribuiría a fortalecer los derechos de los pueblos autóctonos. Es decir, la población encuestada percibe que el sustrato es un rasgo identitario de los salvadoreños, que está en peligro de extinción y en consecuencia, esa identidad también resultaría afectada. En síntesis, los informantes creen que a través del aparato estatal, específicamente el Ministerio de Educación, se puede proteger al náhuat y su sustrato.

Los informantes por una parte consideraron que el empleo del sustrato náhuat en el español salvadoreño no revela un bajo nivel académico, sino que por el contrario refleja riqueza cultural porque denota más conocimiento de la cultura salvadoreña. Es decir que la percepción del indígena y su cultura como un símbolo de retraso del progreso⁴ no está presente en las creencias lingüísticas y quizás ni en la visión de mundo de los informantes. Otros de ellos se mantuvieron en una postura un tanto distanciada en el sentido de que no consideran el sustrato como una riqueza cultural pero sí

⁴ H. Moncada (2017) describe la situación actual de los pueblos indígenas de El Salvador y menciona que algunos indígenas han sufrido discriminación racial y que el sistema educativo actual los excluye por no estar acorde a su realidad y que privilegia el modelo mercantilista que le conviene al Estado que consiste en crear trabajadores semicalificados.

afirman que es normal emplear palabras de origen pipil o que es independiente del nivel de estudio.

Finalmente, el 98.33% demostró la lealtad lingüística y defendió el sustrato náhuat de las sustituciones por los equivalentes en español, argumentando que hay que conservarlo para preservar la cultura y que es prestigioso, correcto y necesario.

Se pudo identificar en las respuestas de los estudiantes dos tipos de actitudes: de rechazo y de aceptación hacia el sustrato. En las respuestas que reflejaron una actitud de rechazo se indagó el porqué de las creencias lingüísticas que generaba dicha actitud de los informantes y resultó que los argumentos eran incoherentes de modo que su opinión se volvió contradictoria, es decir, la actitud no se sustentaba en una razón congruente.

En cuanto a las respuestas que manifiestan actitudes de aceptación, resultaron ser las más importantes y representativas entre los encuestados ya que se sustentaron en una función adaptativa puesto que argumentan: “es normal utilizarlas” o “son necesarias para la comunicación”.

Además, fue relevante observar que ante el sustrato náhuat los informantes no presentaron variaciones en sus respuestas que evidenciaran la incidencia de los factores sociales. Se espera tal como se propone en la teoría que existan diferencias de actitudes lingüísticas entre hombres y mujeres sin embargo esas diferencias no fueron sustantivas. Así mismo que el fenómeno se repitiera en cuanto al factor nivel de estudios.

Bibliografía

- Álvarez, A. M. (2003). *Normas de prestigio y normas de poder: actitudes lingüísticas en Los Andes venezolanos*. Venezuela: Universidad de Los Andes, Venezuela.
- Alvarez, A. Muro y Medina A. (2001) *Actitudes lingüísticas en adolescentes andinos*. Recuperado de <http://www.human.ula.ve/linguisticahispanica/documentos/Alvarez2.pdf>
- Arauz, P. (1960). *El pipil de la región de los Itzalcos*. San Salvador: Departamento Editorial del Ministerio de Cultura.
- Arocha, A. S. (Iniciación al lenguaje Náhuat). 1982. San Salvador, El Salvador: Dirección de Publicaciones del Ministerio de Educación.
- Arroyo, B. (s.f.). *Sociolingüística del español*.
- Azcúnaga, R. (1980). *Apuntes para un esquema de periodización de las lenguas indígenas en El Salvador*. El Salvador.
- Azcúnaga R. (2004) *Estudios canónicos del español salvadoreño* El Salvador, Universidad de El Salvador.
- Baró, I. M. (1995). *Acción e ideología. Psicología social desde Centroamérica*. El Salvador: UCA Editores.
- Blas Arroyo, (2005) *Sociolingüística del español* Madrid. España: Catedra
- Campbell, L. (1985). *El Idioma Pipil (Nahuat) de El Salvador*. .
- Campoy, J. M. (s.f.). *El fenómeno de las actitudes y su medición en sociolingüística*. Universidad de Murcia.
- Caro, A. S. (2015). *El prestigio frente a la identidad: las actitudes lingüísticas de los monterianos hacia el español hablado en Montería*. Bogotá, Colombia: ISSN en línea. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/clin/n25/n25a03.pdf>
- Céspedes, M. P. (2014). *Más datos sobre las actitudes lingüísticas de los dominicanos en Madrid*. España: Universidad de Alcalá.

- Díaz, C. B. (2014). *El sustrato náhuatl y la valoración de su uso por estudiantes universitarios nicaragüenses*. Managua, Nicaragua.
- Erquicia Cruz, J. H. (2012) *El elemento estético indígena y/o prehispánico en el patrimonio artístico salvadoreño como expresión de la identidad nacional*. Recuperado de <http://www.redicces.org.sv/jspui/bitstream/10972/548/1/57577.pdf>
- Fowler, W. R. (1989). *La distribución prehistórica e histórica de los pipiles*.
- Halliday, M. (1998). *El lenguaje como semiótica social* . México : Fondo de cultura económica.
- Hudson, R. A. (1981). *La sociolingüística*. Barcelona, España: Editorial Anagrama.
- Jímenez, T. F. (1941). Historia del lenguaje primitivo de El Salvador. *Revista Tzunpame*, 19- 32.
- Larín, J. L. (1975). *Toponimia autóctona de El Salvador oriental* . El Salvador: Ediciones del Ministerio del Interior.
- Lemus, J. (s.f.). El pueblo pipil y su lengua. *Científica* 5, 7- 17.
- Londoño, R. A. (2004). *Hacia una nueva visión sociolingüística*. Bogotá, Colombia: ECOE Ediciones.
- Londoño, R. A. Estupiñán, M. C. e Idárraga, L. E. (2012) *Sociolingüística: enfoque pragmático y variacionista* Bogotá: Eco Ediciones.
- Martínez, J. G. (2009). *Actitudes lingüísticas en Els Ports (Castellón) y Matarranya (Teruel)*. España: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Montúfar, J. M. (2010). Uso juvenil de los nahuatismos. *Revista cultura* 102, 145- 161.
- Muro, A. Á. (s.f.). *Textos sociolingüísticos*. Publicaciones CODEPRE.
- Ramírez, M. V. (1991). *Español de América y lenguas indígenas*. Río Piedras, Puerto Rico.

- Rivas, P. G. (1969). *El nawat de Cuzcatlán. Apuntes para una gramática tentativa*. San Salvador: Ministerio de Educación. Dirección General de Cultura.
- Rivas, P. G. (2004). *La lengua salvadoreña. El español que hablamos en El Salvador*. San Salvador, El Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos.
- Sabador, M. J. (2015). *La literaturización de la experiencia*. Nebrija: universidad de Nebrija.
- Siguán, M. (1976). Psicología y bilingüismo . *Colección de ensayos*. Fundación Juan March, págs. 23-24.

ANEXOS

ANEXO 1
UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE LETRAS

Saludos cordiales estimado estudiante de la UES

Consulta sobre los usos de la lengua.

Objetivo: recopilar opiniones que los estudiantes de la Universidad de El Salvador tienen acerca del uso de palabras de origen náhuat en el español salvadoreño.

Carrera _____

Nivel académico actual _____

Género	M	F
--------	---	---

Lugar de nacimiento y residencia actual

Departamento:	Municipio:
Departamento de residencia:	Municipio de residencia:

I PARTE

Indicaciones: Lea cada interrogante y respóndalas lo más sinceramente posible, recuerde que su información es muy importante para esta investigación.

1. ¿Cómo le llama a la lengua del pueblo pipil de El Salvador?

2. ¿Sabe usted que en el español que se habla en El Salvador existen vocablos de las lenguas indígenas de los pueblos autóctonos?

- a. Sí
- b. No

2.1. Si su respuesta es sí escriba cinco palabras de origen náhuat

1 _____, 2 _____, 3 _____, 4 _____,
5 _____

3. ¿Considera que las palabras de las lenguas indígenas son necesarias para la comunicación entre los salvadoreños en diversos contextos comunicativos?

- a. Sí
- b. No

3.1. ¿Por qué?

4. ¿Qué opinaría si el Estado salvadoreño decidiera incorporar en los programas de estudio el aprendizaje de palabras de origen náhuat?

- a. Que está bien
- b. Que está mal
- c. No está bien ni mal

¿Por qué?

5. ¿Considera que incluir palabras de origen náhuat en el habla cotidiana, junto con el español, refleja un bajo nivel académico?

- a. Sí
- b. No

¿Por qué?

6. ¿Qué se debe hacer con las palabras de origen náhuat que tienen presencia en el español?

- a. Dejar de usarlas
- b. Conservarlas

¿Por qué? _____

7. ¿Emplea usted palabras de origen náhuat en su habla cotidiana?

- a. Sí
- b. No

¿Cuáles?

¡Gracias por sus respuestas y tiempo!

ANEXO 2

**UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE LETRAS**

Entrevistadores: María Antonia Ochoa Romero (OR10017)

Cristian Andrés Montano Montano (MM12165)

Correo electrónico de contacto: mariitachoa.romero@gmail.com

Nombre de la investigación:

Creencias y actitudes lingüísticas de los estudiantes de la Universidad de El Salvador sobre el uso del sustrato náhuat en el español que se habla en El Salvador.

Objetivos:

- A) Investigar las creencias y actitudes lingüísticas que tienen los estudiantes de la Universidad de El Salvador sobre el uso del sustrato náhuat en el español salvadoreño.
- B) Recopilar información con respecto al sustrato náhuat existente en el español que hablamos en El Salvador.

Entrevista para recaudar información acerca del idioma náhuat

Entrevista realizada a Carlos Gregorio López Bernal (jefe de la carrera de Historia de la Universidad de El Salvador)

1.

¿Tiene usted conocimientos de investigaciones que se han realizado acerca de la lengua náhuat en El Salvador?

R/ Sí

Si la respuesta es “sí”, ¿cuáles?

R/ Existen dos vertientes para este tipo de estudios, una vertiente lingüística y una vertiente antropológica.

En el caso de la lingüística, los trabajos de Jorge Lemus de la Universidad Don Bosco; que ha trabajado en hacer la voz de rescate del idioma náhuat.

Desde la perspectiva antropológica, los mejores trabajos que yo conozco son los de Rafael Lara Martínez.

2. ¿De qué manera se puede tener acceso a la información relacionada con la lengua náhuat en general y el náhuat como sustrato?

R/ En Internet los trabajos de Lara Martínez se encuentran muy fácilmente, de la misma manera que los trabajos de Jorge Lemus.

3. ¿Existen datos específicos acerca del inicio del proceso de imposición del castellano en nuestro territorio? ¿Cómo fue ese proceso?

R/ Datos específicos no se encuentran en ninguna parte, lo que existe es toda una narrativa histórica sobre los procesos de conquista y colonia en toda la América, que en nuestro caso sería la zona de Mesoamérica; en donde son procesos muy similares, en donde, las variantes son dependientes de las condiciones propias de cada localidad, pero en todo caso lo que se tiene es una dinámica en donde primeramente, hay un proceso de exploración por parte de los conquistadores, esas exploraciones a menudo son realizadas con cooperación de otros indios que se han vuelto amigos de estos conquistadores y a menudo tienen rencillas con los indios que van a ser conquistados.

Eso es clave, porque hay un acercamiento y una colaboración entre unos indígenas con los conquistadores y esa colaboración supone que estos indios van a ser en cierto modo, auxiliares de la conquista para someter a otros pueblos indígenas. No se puede entender ese proceso sin esos datos, porque tradicionalmente se ve que son los españoles que vienen y arrasan con todo, unos cuantos españoles no podían hacer eso. En todo el proceso de conquista es clave la colaboración de otros indígenas para

someter a indígenas. Esa dinámica de colaboración obviamente para que sea posible requiere de la comunicación, si hay comunicación quiere decir que ya ha habido algún intercambio lingüístico entre ambos grupos.

Entonces, ¿ese intercambio qué es lo que supone? que unos y otros están en capacidad de comunicarse quizás muy rudimentariamente pero para que lleguen al punto de hacer alianzas es que es un entendimiento suficientemente fluido, ese mismo proceso se va a repetir a posteriori con los pueblos dominados, entonces la conquista misma ya supone que entre los indígenas hay diferencias entre los que fueron aliados en la conquista y los que fueron sometidos en la conquista.

Para la corona española no había una sola categoría de indios, o sea, los indios aliados siempre estuvieron en una esfera superior, tenían prevendas, privilegios, títulos nobiliarios incluso; fueron recompensados con tierras, con puestos, otra cosa es los que fueron sometidos a la brava. Entonces esa dinámica es donde resulta que el español y el náhuat como cualquier otro idioma se van a ir cruzando, no se puede ver ese proceso como simplemente que viene el español y se sobrepone sobre el náhuat, son ambos idiomas que se van interactuando y a la larga del tiempo entonces resulta que al ser el español la lengua de los dominantes es la que se va a ir imponiendo, pero en ese proceso de imposición forzosamente ha tenido que recoger lo que ustedes llaman un sustrato náhuat; que es un léxico que por razones prácticas ha tenido que ser incorporado al español para permitir justamente la comunicación.

Entonces lo que habría que estudiar con más detalle es cómo evoluciona la relación entre el dominante y el sustrato a lo largo del tiempo, la lógica lo que dice es que en la medida en que corre el tiempo la presencia del sustrato es cada vez menor y será desplazado, porque uno, la fuerza del español es mayor. Dos, por una razón bien lógica, la disminución de la población indígena o la ladinización de los indios que van quedando hasta que en un cierto momento estos indígenas o descendientes de

indígenas ya no se identifican como tal y se han vuelto más competentes lingüísticamente en el español y desechan el náhuatl que sería la situación en la que nos encontramos hoy en día.

4. ¿Qué instituciones se encargaron de llevar a cabo dicho proceso?

R/ Eso no se puede buscar en la lógica de instituciones, eso se entiende en la lógica de prácticas sociales. Quizás la única institución que hizo algo al respecto fue la iglesia, la iglesia por ejemplo, en la medida en que muchos religiosos que acompañaron el proceso de la conquista escribieron sus crónicas y allí fueron incorporando muchos elementos de la cultura indígena incluyendo el idioma. Los primeros diccionarios de náhuatl. ¿Quiénes elaboran los primeros diccionarios de náhuatl? fueron religiosos en México, Motolinía por ejemplo, fue parte de ese proceso.

Luego en cierto momento la iglesia intenta corregir los errores, los excesos de la conquista, además de eso entiende que la misma catequesis religiosa requiere de entender mejor a los indios entonces hace que religiosos aprendan los idiomas náhuatl y a la vez hace que indios ingresen en las órdenes religiosas y esos indios entonces ya españolizados pero que tienen el antecedente de su cultura indígena muchas veces van a escribir documentos y esos documentos son justamente la base de todo el conocimiento que posteriormente se tiene sobre estos idiomas.

Entonces la iglesia si lo hace, pero lo hace no porque le interesa rescatar el idioma sino que lo hace simplemente por razones prácticas para tener más éxito en la evangelización. De ahí todo lo demás se encuentra en la interacción indígena con españoles.

5. ¿Por parte de los habitantes de esta región existió algún tipo de “resistencia” lingüística?

R/ El proceso se debe ver desde una relación pragmática, los idiomas no tienen un fin por si mismos los idiomas son simplemente un medio para facilitar la comunicación

en tanto que usted necesita comunicarse usted tiene que aprender y ese es un proceso que se va a dar incluso en el idioma nativo, a un nativo no se le puede obligar a hablar el idioma; en cierto momento va a sentir la necesidad de comunicarse y tendrá que aprenderlo. Lo mismo sucede en estos procesos no hay prueba más evidente de esto que lo que sucede cuando un hablante nativo se traslada a otro lugar en donde se habla otra lengua ¿qué le queda? Aprender, no es una cuestión de sí me gusta o no me gusta es simplemente eficiencia de la comunicación posiblemente en algún momento hubo una resistencia pero eso no se puede ver como algo sistemático, consciente sino simplemente como parte del proceso de interacción entre grupos sociales diferentes con relaciones sociales seguramente conflictivas pero en donde al final de cuentas la relación de dominación que ya existe casi que presupone el resultado final del proceso.

6. ¿De qué maneras pervivió el náhuat en el español, como lengua y como sustrato?

El español y el náhuat como cualquier otro idioma se van a ir cruzando, no se puede ver ese proceso como simplemente que viene el español y se sobrepone sobre el náhuat son ambos idiomas que se van interactuando y a la larga del tiempo entonces resulta que al ser el español la lengua de los dominantes es la que se va a ir imponiendo pero en ese proceso de imposición forzosamente ha tenido que recoger lo que ustedes llaman un sustrato náhuat que es un léxico que por razones prácticas ha tenido que ser incorporado al español para permitir justamente la comunicación

7. En su experiencia personal, ¿qué creencias y actitudes lingüísticas ha podido observar en los hablantes del español acerca del uso del sustrato náhuat?

R/ Eso es muy mínimo cada vez es muy menor porque estos sustratos generalmente se usan más en los espacios rurales y lastimosamente también conllevan un sesgo de discriminación lo que antes se decía hablar aindiado como muestra de falta de educación; entonces hay una reacción casi natural de que en la medida de que las personas se van moviendo en escenarios sociales diferentes supuestamente mejores

tienden a irse despojando de esos rasgos lingüísticos que denotan pertenencia a grupos sociales que se consideran inferiores o no deseables.

Es bien clarísimo por ejemplo una persona que se desplaza del medio rural al medio urbano presupone que tiene que irse despojando de ciertos componentes lingüísticos entonces en los medios urbanos seguramente cada vez son menores y cuando permanecen será de manera inconsciente que de manera consciente la gente siempre tiende a identificar esto no es lo correcto, además el medio urbano está cada vez más expuesto a la influencia del inglés entonces lo que estamos viendo hoy en día es la aceleración que se venía dando desde hace mucho tiempo y que los cambios de las últimas décadas simplemente tienden a intensificar.

ANEXO 3
UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE LETRAS

Entrevistadores: María Antonia Ochoa Romero (OR10017)

Cristian Andrés Montano Montano. (MM12165)

Correo electrónico de contacto: mariitachoa.romero@gmail.com

Nombre de la investigación:

Creencias y actitudes lingüísticas de los estudiantes de la Universidad de El Salvador sobre el uso del sustrato náhuat en el español que se habla en El Salvador.

Objetivos:

- A) Investigar las creencias y actitudes lingüísticas que tienen los estudiantes de la Universidad de El Salvador sobre el uso del sustrato náhuat en el español salvadoreño.
- B) Recopilar información con respecto al sustrato náhuat existente en el español que hablamos en El Salvador.

Entrevista para recaudar información acerca del idioma náhuat.

**Entrevista realizada al Doctor Raúl Azcúnaga (Decano de la Facultad
Multidisciplinaria de Occidente. UES)**

1. ¿Tiene usted conocimientos de investigaciones que se han realizado acerca de la lengua náhuat en El Salvador?

R/ Sí, tengo conocimientos acerca de los trabajos que se han hecho propiamente de la lengua náhuat y otras lenguas indígenas en el país, y también de la influencia principalmente del náhuat pipil en el español salvadoreño.

Si la respuesta es “sí”, ¿cuáles?

R/ Los estudios más completos del náhuat pipil de El Salvador se remontan a inicios del siglo XX con el trabajo del profesor Próspero Arauz, profesor de origen panameño quien se ha destacado como maestro en Sonsonate, allá por mil novecientos diez, once, doce; se dedicó a recoger muestras y a tratar de explicar aspectos de la gramática del pipil. Esta gramática salió publicada cincuenta, cuarenta años después, ya en la década de mil novecientos sesenta, antes de los trabajos del profesor Próspero Arauz lógicamente están los vocabularios recogidos por Lemann; los trabajos de vocabulario también de Jeremías Mendoza y otros corpus que se pueden recoger, pero que estos corpus no alcanzaron a proponer una teoría gramatical sobre la lengua.

Ya en la década de mil novecientos veinte la profesora musicóloga María de Baratta hizo una investigación de carácter etno musical, recogió también aspectos de la lengua náhuat que publicó posteriormente la Dirección de Publicaciones e Impresos en un libro que se llama Cuscatlán Típico; nuevamente esta publicación salió casi treinta años después.

Posteriormente el profesor Alemán Schultze Jena, Leonhard vino a El Salvador en los años treinta, a principios antes de la masacre del 32, hizo una extensa investigación producto de la cual publicó dos libros, el primero en alemán originalmente y que alrededor de 50 años después fueron publicados en El Salvador

bajo el título de Gramática analítica de la lengua pipil de El Salvador y Mitos de la lengua pipil. El trabajo de Schultze Jena es trabajo de obligada referencia.

Posteriormente están los trabajos del profesor Fidas Jiménez profesor ahuachapaneco, Artículos importantes de un indígena más; Fidas Jiménez también es de origen indígena. Luego el trabajo de Juanito Tol una gramática muy importante que sirvió de base para que el profesor Geoffroy Rivas en la década del 60 publicara su gramática tentativa de la lengua pipil, sin embargo, estos trabajos si bien son importantes entre sí se desconocen, es decir, a pesar de la primera gramática de los principios del siglo XX se va a llegar a finales de los 60 y prácticamente las gramáticas entre sí no están comunicadas hasta el trabajo de Lil Campbell que estuvo en El Salvador de 1970 a 1976, en estancias cortas y que escribió y recogió los datos.

Leman en esa época para escribir una serie de artículos importantes no solo sobre el pipil sino también sobre el lenca y que dio lugar a que posteriormente Leman allá por 1983 publicara La lengua pipil de El Salvador y que es la gramática más completa que se ha escrito sobre la lengua, nunca ha sido publicada en El Salvador fue publicada en los Estados Unidos por la Lincoln xpress y que sin lugar a dudas se vuelve el estudio de referencia obligada a la hora de estudiar el pipil en El Salvador.

Campbell es el autor más citado cuando, se habla del pipil es la autoridad en realidad posterior al 76. Campbell ha visitado en varias ocasiones al país. Campbell también publicó en nuestra revista, en la revista de la Universidad artículos importantes sobre la dialectología pipil principalmente y sobre sus investigaciones.

Posterior a Campbell ya en 1980 la profesora norteamericana Judith Maxwell, en una visita a la UCA investiga aspectos del pipil y publicó un artículo que es muy bueno para el debate del sistema vocálico del pipil aplicando una metodología generativista,

Posteriormente a la profesora Judith Maxwell vamos a tener que esperar bastante tiempo para conocer el trabajo de Jorge Lemus, quien se ha interesado en el tema de la revitalización de la lengua pipil y que ha escrito artículos importantes principalmente discutiendo muchos de los aspectos ya tratados por Campbell; particularmente el trabajo de Jorge Lemus está teniendo una importancia en el sentido que la manera en que él explica, el pipil es la forma en cómo se está enseñando el pipil en Sonsonate en la actualidad, en varias escuelas en el proyecto Cuna Náhuat. A la par de Lemus están otros trabajos como los de Allan King un inglés vinculado también al trabajo de Lemus, el de Jorge Cortés alumno de Jorge Lemus y hay un trabajo que yo creo que amerita mucho que se cite y es el trabajo de don Genaro Ramírez de la casa de la cultura de Santo Domingo de Guzmán, es una cartilla para aprender náhuat que se llama Naja ni Genaro la cartilla en que ameritaría poderse discutir hay otros trabajos pero yo pensaría que estos que les he referido son los más importantes.

En mis investigaciones también yo he escrito un par de artículos sobre las gramáticas del pipil y sobre la periodicidad de la lengua pipil en cuanto a cómo se llega a la obsolescencia del pipil entonces yo cito todos estos trabajos. Se me escapaba el trabajo de Lara Martínez que es más reciente aunque no es un trabajo estrictamente lingüístico él se interesa por otros aspectos más allá del lenguaje.

2. ¿De qué manera se puede tener acceso a la información relacionada con la lengua náhuat en general y el náhuat como sustrato?

R/ Yo con todo gusto les puedo dar los materiales en Santa Ana desde el 2007 tenemos un curso de lenguas indígenas y yo soy el profesor. Yo les puedo facilitar copias de estos documentos ya que los estudiantes los han escaneado para que podamos tener acceso a ellos.

3. ¿Existen datos específicos acerca del inicio del proceso de imposición del castellano en nuestro territorio? ¿Cómo fue ese proceso?

R/ El trabajo de Barón Castro nos habla sobre la población en El Salvador, él hace hipótesis importantes sobre la población española que vino al territorio de lo que hoy es El Salvador y de alguna manera a partir de allí se pueden sacar algunas conclusiones. No existe una explicación completa de conjuntos sobre ese proceso lo que hay son aproximaciones el mismo Geoffroy Rivas hipotetiza un poco sobre cómo pudo ser este proceso de nahuatización de los españoles incorporando palabras náhuat al castellano (español) pero también el hecho de que los indígenas comenzaran a hablar castellano y la influencia de que estos hablantes no nativos del español podían haber hecho a la lengua.

4. ¿Qué instituciones se encargaron de llevar a cabo dicho proceso?

R/ El proceso de castellanización y propiamente de hispanización estuvo a la base a la imposición de la colonia con sus instituciones económicas y culturales el papel de la iglesia es central a través de los misioneros, el papel de la escuela también es central y el papel de la urbanización. Ángel Rama plantea en La ciudad letrada cómo en América Latina no habla él específicamente de El Salvador se articulan las ciudades como entes que reproducen la estructura jerárquica del poder y cómo de alguna manera los indios van a ser incorporados en esta estructura social pero que también es una estructura jerárquica.

5. ¿Por parte de los habitantes de esta región existió algún tipo de “resistencia” lingüística?

R/ Sí, la resistencia de los indígenas a mi juicio se mira en dos vías primero uno puede pensar como un pueblo que ha sido sometido durante más de 500 años que ha perdido su lengua que ha perdido sus rasgos culturales sigue teniendo una autodeterminación a partir de sus propias condiciones históricas en esto yo me suscribo

al planteamiento del profesor Alejandro Dagoberto Marroquín, en donde su famoso artículo él establece que el indio es una categoría socioeconómica no solo étnica.

Entonces el pueblo tiene mecanismos de resistencia que tienen que mutarse con la cultura dominante no es cierto que el español arrasó por completo con las costumbres, las tradiciones, las cosmovisiones de los pueblos ancestrales; la manera en que la lengua hizo resistencia de alguna manera la vamos a encontrar en la misma influencia en el español salvadoreño lógicamente tenemos que ser bastante precavidos al momento de establecer la vitalidad de ese sustrato náhuat que cada vez más con el advenimiento de la modernidad, el desarrollo de las ciudades estas palabras de origen náhuat que están muy vinculadas a la naturaleza, a los animales van quedando en desuso, los nombres de las plantas, porque el lenguaje necesariamente está vinculado a las prácticas culturales en la medida que las prácticas culturales de un pueblo cambian lógicamente también las palabras van a cambiar.

6. ¿De qué maneras pervivió el náhuat en el español, como lengua y como sustrato?

R/ Las investigaciones propiamente de sociolingüística de la lengua náhuat son una tarea pendiente de los últimos cuarenta años, es un lugar común en la literatura que habla de las lenguas indígenas en El Salvador; lo que Campbell dijo que había alrededor de doscientos hablantes, pero Campbell lo dijo hace 45 años entonces es necesario hacer una sociolingüística del náhuat del pipil para poder establecer hasta dónde la lengua se ha mantenido.

La mayoría de tratadistas, la mayoría de autores han llegado a la conclusión que la lengua ha caído en un grado de obsolescencia; quienes retienen la lengua principalmente son mujeres mayores con niveles de des adquisición bastante avanzados, cuando hablamos de des adquisición estamos hablando que no tienen un

habla fluido o si lo tienen hay manejos sintácticos o morfológicos bastante simplificados a lo que la lengua en su período de florecimiento pudo ser.

Esto no significa que el náhuatl de ahora es menos náhuatl que del de hace cien años, no es el náhuatl como les decía se tuvo que mutar la lengua para poder sobrevivir ante la embatida de la colonialidad. En el español les decía, principalmente es innegable la influencia del náhuatl en el léxico lógicamente yo no suscribo la tesis de Geoffroy Rivas que lo que caracteriza al español salvadoreño es el sustrato náhuatl hay otras características del español salvadoreño más importantes, es una tendencia muy marcada principalmente en los países en donde poco se ha desarrollado la dialectología en creer que lo que caracteriza un habla nacional o una variedad nacional del español en América Latina es la influencia de las lenguas indígenas, ya que esa tesis se remonta a principios del siglo XX con los trabajos de Pedro Henríquez Ureña y que en nuestro caso Geoffroy Rivas los popularizó en la década del 70. El libro de Geoffroy Rivas es una especie del libro del pueblo, entonces son los libros que se conocen del español salvadoreño y cuando se habla del español salvadoreño la gente inmediatamente piensa en la influencia del náhuatl es como una manera automática de asociar el español salvadoreño con el náhuatl. La lengua hizo resistencia apegándose a la vida es decir las prácticas culturales se mantuvieron vivas entonces las palabras que las reflejaban también se mantuvieron vivas.

7. En su experiencia personal, ¿qué creencias y actitudes lingüísticas ha podido observar en los hablantes del español acerca del uso del sustrato náhuatl?

R/ Es un poco compleja la pregunta en resolver porque cuando uno entrevista a informantes yo mismo he realizado entrevistas en varias partes del país y todo mundo coincide que hay que respetar a los indígenas, que hay que respetar la lengua náhuatl; que en su mayoría la gente dice que hay que enseñar náhuatl, que es parte de nuestras raíces, que es parte de nuestra historia cultural, que es un legado. La misma constitución le reconoce al idioma parte del patrimonio cultural salvadoreño; sin

embargo, existe una desvaloración tanto del sustrato como elemento al interior del español como también de la lengua en sí. La colonialidad y el colonialismo persisten en El Salvador, aún en nuestra carrera en Letras a pesar de que estudiamos lengua es muy reciente la existencia de cursos de lenguas indígenas y en algunos planos de estudio es casi nulo y esto se traslada a la cultura salvadoreña, es decir uno ve los planes de estudio de la carrera de Letras y encuentra, tal vez con suerte uno o dos cursos de Literatura salvadoreña y ahí todo es universalismo en contra de lo particular, de lo nacional; esto lo que demuestra es la actitud que tenemos ante lo nacional y yo no digo que lo nacional sea necesariamente lo indígena lo indígena es parte de lo nacional entonces dentro de lo nacional (popular) lo indígena se trata de ver como folclórico se trata de ver como algo adicional y en algunos casos se ve como una muestra de barbarie el ser civilizado el ser intelectual el ser académico significa leer en francés autores desconocidos estamos leyendo literatura japonesa antes era la rusa literatura francesa italiana y la española ha sido lo que hemos estudiado. Entonces es un tema complicado eso de la actitud porque no solo es una actitud lingüística sino que es una actitud cultural ante lo nacional y que es de menoscabo.

ANEXO 4

Glosario de palabras de origen náhuat

A

Achiote: achiut

Aguacate: awacat

Ajá: proviene de ejé que en lengua náhuat significa sí

Ajalín: ashalim, cangrejo de mar o de arena

Algüashte: salsa hecha de pepitas

Amate: proviene de amat que significa papel, libro, cuaderno, documento (carta, escritura legal)

Amatepeque: proviene de amat: amate y tepet: cerro, **cerro del amate**

Apastepeque: proviene de apasti: vasija grande de barro y tepet: cerro, **cerro del apaste**

Atecosol: proviene de at: agua y cozoli: cuna; **cuna del agua**

Atol: atul: aguado

Ayote: ayut

Ayutuxtepeque: proviene de ayutuch: armadillo y tepet: cerro, **cerro de armadillos**

Azacuanes: proviene de at: agua y tzacuan: cerrar, **los que cierran el agua**

C

Cacao: kakawat

Caluco: de callotía: hospedar y co: lugar; **lugar de hospedaje**

Camarón: chacalín

Camote: camut

Chicha: pijwashta; at tzupelek

Chiche: proviene de chichi que significa amamantar, dar de mamar

Chichipince: chichipintzin

Chiquito: chikitik

Chilate: proviene de chil: chile o picante y at: agua, agua picante.

Chile: chil

Chiltota: proviene de chiltik: rojo o colorado y tutut: pájaro, **pájaro colorado**

Chocolate: proviene de chucut: agrio y at: agua; chuculat, agua agria

Chompipe: proviene de tzuntecun: cabeza y shipetz: pelado; tzunshipetz, cabeza pelada

Chuli: chuleyju, marido

Chumelo: chumelu: colmena, panal de miel

Cihuatán: proviene de siwat: mujer y tan- prefijo locativo que significa entre; **entre mujeres**

Cihuatehuacán: proviene de siwat: mujer, teut: dios, hua: partícula que denota posesión y can: lugar. Lugar de diosas o lugar de de hechiceras o pitonizas.

Cipitío: Tzipit: hijo penúltimo

Coat: significa serpiente

Coatepeque: proviene de coat: que significa serpiente y tepet: que significa cerro;

Cerro de serpientes

Cojutepeque: proviene de cosholit: faisán y tepet: cerro, **cerro del faisán**

Comal: proviene de “kumal” que significa comal, utensilio plano hecho de barro que se utiliza para cocinar las tortillas

Conacaste: proviene de cuawit: árbol y nakas: oreja; árbol de orejas

Cuisnahuat: proviene de huitzi: espina y nahuac: junto a, junto al espinal

Cuyul: coyol

Cuzcatlán: proviene de cuzcat: que significa collar y tan: diente, collar de dientes

E

Ejote: eshut

Elote: elut

G

Galán: galantzin, significa bonito

Guineo: guinia

Güiste: witzti: espina y tet: piedra, piedra filosa

Güisquil: witzti: espina y kilit: verdura, verdura con espinas

H

Huacal: proviene de wajkal, utensilio que normalmente se hacía de la fruta del árbol de morro

I

Iamatepec: ilama: anciana y tepet: cerro, **cerro de la anciana**

Ilopango: elut: elote; pan: en, sobre; co: lugar; **lugar en el elotal**

Izalco: itz: obsidiana; cal: casa y co: lugar; **lugar de las casas de obsidiana**

Izote: Iczut

J

Jayaque: shayakat: máscara, co: lugar; **lugar de máscaras**

Jícama: shicamat

Jocote: shucut

Jute: shuti

M

Machete: mache, corvo

Maquilishuat: proviene de macuil: cinco e ishwat: hojas o pétalos; cinco pétalos

Masacuata: masat: venado y cuat: culebra; culebra venado

Mecate: proviene de “mecat” que significa lazo, pita de la huerta o maguey

Milpa: proviene de “mil” que significa sembradío de maíz, ayote o frijoles

Mish: proviene de “mishtun” que en lengua náhuat significa gato

N

Nahuizalco: proviene de nahui: cuatro e itzkalku: Izalco; “Los cuatro Izalcos”

Nana: nanatzin

O

Ocelote: ucelut

P

Panchimalco: panti: bandera, chimali: escudo y co: lugar; **lugar de escudos y banderas.**

Papalota: papalut

Petate: petat, conocido también como estera

Pululos: pululul

Q

Quezaltepeque: proviene de quetzal: quetzal y tepet: cerro, **cerro del quetzal**

S

Sacacoyo: zacat: zacate y coyoc: cueva, **cueva del zacatal**

Sensuntepeque: tzentzun: muchos o innumerables y tepet: cerro, **los innumerables cerros**

Siguanaba: proviene de “siwat” que significa mujer y “nawal” que significa espíritu; “siwanawal” espíritu de mujer.

Sonsonate: tzentzun: muchos y at: agua, **muchas aguas**

Soyapango: zuyat: palmera, pan: sobre y co: lugar; **en el palmar**

Suchitlán: shuchit: flor y tan: entre, **rodeado de flores**

Suchitoto: shuchit: flor y tutut: pájaro; **pájaro flor**

T

Tacuazin: proviene de tacua que significa comer y tzin que se utiliza para hacer diminutivos de las palabras; “el comeloncito”

Tamal: tortilla

Tapesco: tapech

Tecolote: teculut

Tecomate: tecumat

Tepecoyo: tepet: cerro y coyoc: cueva; **cueva en el cerro**

Tepelcúa: tepulin: pene y coat: serpiente; serpiente pene

Tepetitán: tepet: cerro y titan: entre; **entre cerros**

Tianguis: significa mercado o lugar donde ir a intercambiar cosas

Tomate: tumat

Tonacatepeque: tonacatzon: ruinas o vestigios y tepet: ruinas, **cerro de las ruinas**

Y

Yagual: rueda, corona, representa el círculo, la unidad del cero

Z

Zacate: zacat

Zapote: zaput

Zapotitán: zaput: zapote y titan: entre; **entre zapotes**

Zapuyulo: zaput: zapote y yulu: corazón; corazón del zapote

Zanate: tzanat

Bibliografía

Campbell, L. (s.f.). *El Idioma Pipil (Nahuatl) de El Salvador*.

González, W. H. (2016). *Nawat mujmusta*. San Salvador: Colectivo Tzunejecat.

King, A. R. (2004). *Shimumachti nawat*. El Salvador: Iniciativa para la Recuperación del Idioma Náhuatl.

Latín, A. S. (1982). *INiciación al lenguaje náhuatl*. San Salvador, El Salvador: Dirección de publicaciones del Ministerio de Educación.

- Roque, C. (1990). *Timumachtigan náhuat*. San Salvador, El Salvador: Asociación Nacional Indígena Salvadoreña.
- Vásquez, G. R. (2004). *Naja ni Genaro*. El Salvador: Iniciativa para la Recuperación del Idioma Náhuat.